

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes, 2 pesetas
Provincias, trimestre. 9

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes
que es el periódico de más grandes tiradas

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad

Abartado de Correos 981

ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas de
diez de la mañana a diez de la noche, y a partir
de esta hora, hasta la madrugada, en la Imprenta
Factor, 7

Número suelto, 10 céntimos

ESPAÑA EN MARRUECOS

LA SITUACION DE MELILLA

Un diario del desastre.-La potencia de la jarka enemiga.
Los prisioneros.-Episodios de terror y de heroísmo.-En las
posiciones que rodean Melilla.-Los fugitivos de Monte Arruit
Cañoneo de la costa de Cabo de Agua.-El cadáver de Silvestre

CARTAS DE MELILLA

PAGINAS DOLOROSAS

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

La capitulación de Nador

Recordarán los lectores, si es que la
censura no ha enviado mi crónica anterior
al Limbo, que en ella transcribí el emocio-
nante relato que de la defensa de Na-
dador hizo el cabo de la Guardia civil Lo-
renzo. Gracias a él han podido tener casi
una anticipación de sucesos que de la in-
sostenible situación de aquellos soldados
se derivaba, y que pocas horas después
tenían lugar. El viaje del cabo, escoltado
por dos rifeños, era un trámite de la nego-
ciación entablada para capitular, ya que
el alto mando, como hemos anunciado con
anterioridad, no juzgaba prudente ni po-
sible realizar avance alguno para proteger
esos grupos dispersos.

La capitulación de las fuerzas que se
sostenían en la fábrica de harinas de Na-
dador tuvo lugar ayer.

La resistencia era ya absurda. Ciento
cuarenta hombres quedaban sólo de la
primitiva guarnición que allí se cobijara.
El edificio estaba cuarteado por una es-
quina. Un gran trozo de pared abría un
amplio camino para que los moros lo asala-
tasen, y además, a distancia de ocho me-
tros tenían emplazado un cañón Krupp.
Si no se hubiesen rendido, por la tarde
habrían empezado a dispararlo, y como
era imposible marrar blanco, pocos caño-
nazos serían suficientes para reducir a es-
combros la fábrica de harinas, aniquilan-
do a sus moradores.

Ante la esterilidad, por lo tanto, de to-
da resistencia, ni auxilio de la plaza pró-
xima, la capitulación se acordó. Mientras
se discutía aún fué muerto un teniente de
Intendencia por un moro exaltado de esos
que no se avienen a ningún trámite con-
ciliatorio. Los oficiales pudieron salir ar-
mados. La tropa tenía que dejar en la
fábrica sus fusiles, lo que hicieron después
de inutilizarlos.

En la segunda caseta presenciábamos
la llegada de los que durante diez días se
habían sostenido bloqueados por grandes
contingentes morunos. Ocioso será decir
que su estado es lamentable. Sus rostros
denotaban, mejor que descripción alguna,
sus penalidades. Eran en total veinticinco
guardias civiles, y el resto, hasta el total
de ciento cuarenta, clases de tropa. For-
mados de cuatro en fondo, a la voz de
mando del teniente coronel Millán—que
allí los aguardaba—, desfilaron para mon-
tar en el ferrocarril que les conduciría a
Melilla.

Además de las huellas del sufrimiento
físico, la expresión de muchos distaba de
estar iluminada por la alegría humana y
natural de volver al hogar y poder ver a
los seres queridos, de los cuales, en fre-
cuentes momentos de mortal peligro, se
habrían despedido. ¡No! Una nube de
tristeza pesaba sobre aquel grupo de caras
ennegrecidas, en que resaltaba el blanco
de los ojos. Y todos sentimos el peso de
esa nube densa de melancolía, mientras
los puños se crispaban mirando hacia el
poblado de Nador.

La censura no ha permitido ayer tele-
grafiar nada sobre esto. Hoy se ha mani-
festado a los informadores telegráficos que
el hecho escueto, y diciendo que es sólo
un rumor no confirmado, se autoriza su
transmisión. Con estos procedimientos
experimento a ratos indignación, a veces
ternura, hacia nuestra desdichada nación,
eterna engañada, enferma de la morfina
oficial. Tan grande es, por lo visto, el en-
gaño y el alejamiento de la realidad, que
algún corresponsal de los que tienen en
Melilla los periódicos españoles ha recibi-
do hoy, a las veinticuatro horas de estar
evacuado Nador, un telegrama de su dia-
rio en el que le piden confirmación de la

triumfal entrada de nuestras tropas en ese
poblado.

A tales resultados acaso los denominen
patrióticos y saludables algunos incon-
sistentes. Parecemos a nosotros incompati-
bles con la dignidad de los españoles y
con todo camino de salud.

¿Trátase, como en tantas ocasiones, de
amortiguar y adormecer en falsedad al es-
píritu público, para que no demande la
responsabilidades de tan tremendos y san-
griantos errores? Los que al acumularlos
han formado una pira, en la que trágica-
mente han ardidido tantas cosas, ¿van a
continuar en la misma funesta labor?

Es indispensable llevar a término en
nuestra patria una labor de justicia, au-
sente de todo rencor e insana parcialidad,
sin lo cual nunca lograremos depurar ni
hacer fuertes y útiles nuestras organiza-
ciones. El Ejército, la Magistratura, la bu-
rocracia, toda la vida funcional del Esta-
do, tiene que hacer penitencia, recibir en
la frente la ceniza de la justicia, y sólo
después de eso logrará victorias, senten-
cias equitativas y podrá guiar hacia el
bien los destinos nacionales.

La agonía de Zeluán

Las noticias fidedignas y directas, co-
mo cuantas transmitimos en estos renglo-
nes, que hemos adquirido de la situación
de Zeluán tampoco son optimistas. Los
aviadores, que esta mañana han efectua-
do varios vuelos de exploración, han di-
visado en el aeródromo grandes humaredas.
Los aparatos estaban ardiendo. En
la Alcazaba, guarecidos por las tapias,
aún han creído advertir signos de defensa.

La Alcazaba está separada del aeródromo,
aunque dentro del tiro de sus fusiles.
Las fuerzas que en el aeródromo había al
estallar la sublevación eran unos cincuenta
soldados, adscritos a ese servicio. Al
frente de ellos, y dada la imposibilidad
de poner los aparatos en vuelo teniendo
el enemigo a trescientos metros—uno lo
intentó y fué inutilizado—, quedó sólo el
teniente aviador Vivanco.

Este, al separarse de sus compañeros,
les dijo:

—Defenderé los aparatos hasta el últi-
mo instante, y antes de que se apoderen
de ellos los incendiaré.

La humareda que esta madrugada han
percibido los que han volado sobre esa
posición parece confirmar que el teniente
Vivanco ha cumplido su palabra.

De Monte Arruit nada se sabe concre-
tamente. Ayer, en los vuelos realizados
por la tarde, y ya con escasa luz, la posi-
ción parecía tranquila y no hostigada. Al-
gunos hombres estaban sentados fuera de
los parapetos.

La defensa de Melilla

Mientras estas incidencias poco gratas
ocurren en el campo exterior, se continúan
con gran actividad las trincheras y líneas
defensivas, en las que el enemigo, si se
decide a lanzarse en ataque contra la pla-
za, puede encontrar sangriento castigo,
después del cual nuestros soldados más
expertos, y auxiliados de los elementos
que tienen que venir de España, y que
tanto tardan, podrán recuperar, acaso más
rápidamente de lo que pueda hacer espe-
rar la difícil situación actual, todo lo per-
dido.

Si yo me pudiera hacer oír de mi país
le diría que es, efectivamente, preciso en-
viar hombres, como está haciendo; pero
si quiere evitar el inútil sacrificio de las
vidas, y acaso el nuevo fantasma de la
derrota, es preciso que la llegada de un
soldado fuese unida a la del material mo-
derno de un ejército europeo.

Los ingleses tienen calculado que por
cada hombre que se suene en las trinche-
ras o en el campo de batalla corresponde
transportar dos toneladas de material.

Nuestros apenas vienen con mucho
más que su manta cruzada. Cañones,
aeroplanos de bombardeo, carros blindados,
tanques... He ahí la receta que no me
cansaré de repetir, y que serán antipa-
triotas los que impidan se haga pública.
Grave responsabilidad contraerán los que

La Redacción de LA LIBERTAD está
formada por Luis de Oteyza, Director;
Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo
García Góngora, Secretario; Augusto Barcia,
Carlos Bonet, Ezequiel Endériz, Narciso Fernán-
dez Boixader, Heliodoro Fernández Evan-
gelista, Víctor Gabirondo, Ricardo Hernán-
dez del Pozo, Francisco Hernández Mir, Ra-
fael Hernández Ramírez, Manuel Machado,
Ricardo Marín, Encarnación Mateos, Maxi-
miliano Millán, Eduardo Ortega Gasset, Ma-
nuel Ortiz de Pinedo, Pedro de Répide, Luis
Salado, Alfonso Sánchez, Luis de Tapia,
Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y
Luis de Zulueta

persistan en sostener una venda ante los
ojos del país mientras le conducen a un
precipicio.

Tenemos derecho a la efectiva superio-
ridad que un pueblo moderno debe alcan-
zar, con relativamente pequeño esfuerzo,
frente a unas tribus todo lo aguerridas que
se quiera; pero bárbaras y desasistidas de
las ventajas de la civilización europea,
desconocedoras y hasta ahora inaptas para
dominar las máquinas que ha inventado
en Europa el genio destructor de la
guerra.

EDUARDO ORTEGA Y GASSET
Melilla, 3 de Julio.

La situación y sus posibilidades

¿En qué sentido ha modificado nuestra
situación militar el abandono de las posiciones
de Zeluán y Nador y la consiguiente capi-
tulación de las tropas que combatían en
ellas?

Es esta una pregunta que conviene ha-
cer, por varias razones que deben ser
conocidas de la opinión pública, ya que han
de ejercer gran influjo en el desarrollo de la
futura campaña. Se trata de un hecho consu-
mado, y sería gran necedad cerrar los ojos
ante las ya inevitables consecuencias.

Muchos, el Gobierno entre ellos, y quizá
también el propio alto comisario, creen que
el abandono de esas posiciones nos ha fa-
vorecido, quitándonos una grave preocupa-
ción de encima, librándonos de la posibili-
dad de una derrota, consintiéndonos el espa-
cio de tiempo necesario para organizar tran-
quilamente las nuevas unidades combatien-
tes y dejándonos las manos libres para ul-
teriores operaciones. Y con estas ficticias
ventajas parece como si nos consolásemos
de la amargura de nuestra momentánea im-
potencia y del duelo infinito, más allá de toda
expresión posible, que ha debido producir-
nos la desventurada suerte de las tropas de
Zeluán.

No queremos ahora detenernos a puntua-
lizar las consecuencias de orden moral que
de ese hecho se derivan, ni tampoco nos deten-
dremos a enumerar los poderosos motivos
que obligaban a intentar todo por acudir
en socorro de aquellas tropas, singularmente
en el de la columna del general Navarro. Si-
quiera no fuese más que en agradecimiento
al servicio que este general y sus tropas han
prestado a la patria, se ha debido intentar
todo. Había que combatir, era absolutamen-
te necesario combatir; ningún otro móvil
más patriótico, más humano ni más noble
y levantado que éste podía servir de resorte
moral para impulsar las tropas recién lle-
gadas al combate. Había que combatir, aun
exponiéndose a una derrota, y se podía haber
combatido sin aventurar por ello la suerte de
la plaza. Pero no insistiremos demasiado en
esto, porque ni tenemos el ánimo dispuesto
a la crítica ni son estos instantes propicios
para ello. Sólo recordaremos, como homena-
je a ese infortunado general y a sus tropas,
que si no hubiera sido por ellos, como decia-
mos días pasados y apunta un querido y po-
pular colega de la noche, si la columna del
general Navarro no hubiera detenido en de-
rredor suyo durante ocho días al grueso de
la jarka, ésta hubiera entrado en Melilla al
primer ímpetu... y entonces sí que el desas-
tre hubiera sido definitivo, inenarrable e ir-
remediable.

En estos momentos en que se va a deter-
minar el derrotero a seguir en este grave
problema del Rif, conviene poner de relieve
ante la opinión pública las modificaciones
que ha experimentado nuestra situación mili-
tar a consecuencia del rendimiento de aque-
llas posiciones que a costa de grandes es-
fuerzos y sacrificios habían logrado resistir.

Ha de notarse, en primer lugar, que to-
dos los motivos que pudieron impedir el ini-
ciar una ofensiva continúan en pie, y conti-
nuarán mientras no se aumente considerable-
mente el efectivo de aquel ejército.

En segundo lugar, mientras resistían aque-
llas posiciones, la acción de la jarka estaba
paralizada, y toda la libertad de movimien-
tos y toda la iniciativa estratégica está en
nuestras manos. Frente a un ejército irregu-
lar—como justamente lo califica el general
Weyler, pese a todas las pretensiones de
Abd-el-Krim—, esa libertad estratégica pu-
de decirse que equiválala a la victoria. Aho-
ra, por el contrario, la libertad estratégica
está en manos de Abd-el-Krim.

Una ofensiva cualquiera — por ejem-

plo, sobre la jarka que Abd-el-Krim, en
previsión de ello, colocó en Beni-Bugafar—,
no sólo hubiera descongestionado las posi-
ciones sitiadas, sino que hubiera reducido la
amplitud de las ofensivas futuras. De aque-
lla suerte hubieran podido bastar cuarenta
mil hombres para restablecer la situación;
ahora se necesitarán setenta mil.

Tal es el sentido en que se ha modificado
la situación militar, precisamente en estos
días en que parece que no ha pasado nada.

Para la historia del desastre
Lo ocurrido en la zona de Melilla

Ayer tuvimos ocasión de hablar con un via-
jero llegado de Melilla.

Son tan interesantes sus palabras, y sobre
todo dan tan curiosos detalles sobre los acon-
tecimientos desarrollados en aquella zona, que
con el mayor placer las reproducimos, pues
seguramente servirán sus datos para comple-
tar la triste historia de estas jornadas trágicas.

Habla así nuestro amigo:

—Desde que llegamos a Melilla nuestra
preocupación principal fué la de poder contar
a nuestros lectores la verdad, toda la verdad
de lo que ha ocurrido en la zona del protecto-
rado español en Melilla.

No hemos querido hacerlo antes porque es-
timábamos absolutamente necesario, impres-
cindiblemente necesario, documentarnos, con-
tratar las informaciones, avalarlas con el tes-
timonio de los que fueron actores en el drama
terrible, que comenzó en Sidi-Drís y que aho-
ra se halla en el momento cumbre de su de-
sarrollo en Monte Arruit. Drama cruento y
formidable en que nuestro Ejército ha de po-
ner un glorioso final de acto.

Y hasta que no hemos sabido lo que pasó
en Melilla, mientras no hemos podido averi-
guar lo que ocurrió, no hemos querido escri-
bir.

Hoy, en que nos hallamos perfectamente
documentados, en que poseemos el relato
EXACTO de los hechos, vamos a contar to-
do lo que sabemos. Lo que no se conoce en
España.

Y vamos por partes.

El 17 de Julio

Las fuerzas destacadas en la posición de
Igueriben carecían de viveres y municiones.
Desde Annal salió un convoy llevando
alimentos.

La jarka enemiga, que desde hacía tiempo
venía entrando en un período de actividad
guerrera, hostilizó vivamente a nuestros sol-
dados.

Estos se defendieron bravamente y logran
cumplir su cometido llegando a Igueriben.

Cuando quisieron volver a Annal no fué
posible.

Los moros, siguiendo una admirable tácti-
ca militar, cortaron la retirada.

El día 18

Las fuerzas de Igueriben seguían pidiendo
el envío de convoyes. No había alimentos.
Las municiones eran escasas.

Y entonces volvió a organizarse en Annal
otro convoy, fuertemente protegido, que
marchó en auxilio de Igueriben.

Lograron pasar de Annal, que es la posi-
ción intermedia entre Igueriben y Sidi-Drís;
pero ya más no fué posible.

Los moros tenían armas; su número era
infinitamente superior, y nuestros soldados se
vieron en la precisión absoluta de regresar
a Igueriben a las ocho de la noche del día 18,
sin haber podido efectuar el convoy.

Los días 19 y 20

Los días 19 y 20 transcurren con absoluta
tranquilidad en todas las posiciones menos en
la de Sidi-Drís.

Aquí los moros continúan hostilizando dé-
bil, pero constantemente, sin dejar efectuar
comunicaciones.

El general Fernández Silvestre se conve-
neció de que no hay posibilidad de llegar a I-
gueriben si no es con un esfuerzo supremo.

Sabe que éste puede ser muy doloroso, que
puede ocasionar una verdadera catástrofe.

Y no es entonces el carácter impulsivo y
vehemente que se ha pintado del general el
que surge.

Silvestre habla a las kábilas de Guelaya;
las ofrece dinero a cambio de que efectúen
un convoy a Igueriben.

Pero las kábilas se niegan. Tienen miedo
a la jarka, y ésta sigue estrechando el cer-
co de nuestros soldados.

El heroico gesto de Silvestre

Hemos puesto el título, y no lo rectificamos.
No pasarán muchos días en que podamos
hacer un estudio crítico de las responsabi-
lidades en esta campaña y todo quedará
explicado.

Cuando Fernández Silvestre se convenció
de que los de Igueriben estaban aislados, de-
cidió a toda costa acudir en su socorro.

Organizó un gran convoy, compuesto de
una compañía del regimiento de Ceriñola,
una de Intendencia, una batería y el Parque
móvil de Artillería, un escuadrón de Alcán-
tara y otro de Regulares.

Silvestre llegó hasta la posición de An-
nal. El, personalmente, no pasó de allí. Or-
denó desde la posición el avance de su co-
lumna sobre Igueriben.

La primera lucha

Entonces ocurre la primera trágica y for-
midable lucha. La jarka—sólo la jarka, pues
las kábilas no intervinieron aún—hizo frente
a nuestros soldados.

Provistos los moros de fusiles de marca
francesa, ejecutando una táctica que sólo-
mente en las Escuelas de Guerra puede apre-
nderse, atacan a nuestras tropas. Presentan
una línea de combate en guerrillas, con lí-
neas a retaguardia.

La lucha es horrenda. Los moros lanzan
sus fuerzas desde posiciones inmejorables.
Nuestros soldados van cayendo, pero después
de una defensa heroica.

Silvestre, desde Annal, se da cuenta de la
inutilidad del generoso esfuerzo. Y a las dos
de la tarde del día 21 ordenó a la columna
que regresara en retirada hacia Annal.

Y fué entonces el momento formidable. La
jarka se dió cuenta de la maniobra y lanzó
sus fuerzas sobre la columna, cortando la
retirada.

Esta tuvo que efectuarse precipitadamen-
te; desordenadamente, mejor.

Y de la columna que Silvestre envió a An-
nal, sólo cinco soldados pudieron salvarse.

Los demás murieron o quedaron prisione-
ros o han desaparecido en las abruptas e
inhóspitas montañas del Rif.

La tragedia de Annal

La llegada de los cinco soldados que pu-
dieron salvarse hace derramar lágrimas a Sil-
vestre.

Convocó inmediatamente un Consejo de
jefes, y todos reconocieron la inmensa gra-
vedad de la situación.

Se envían radiograma al alto comisario
y al ministro de la Guerra.

—Espere usted cinco días—contestaba Be-
renger.

Pero los moros no esperaban cinco días
para atacar. La kábila que rodea a Annal
era amenazada por la jarka. Y la kábila em-
pezó a combatir contra nosotros. Surgían los
moros por todas partes. Eran miles de ellos
armados de fusiles y bien provistos de mu-
niciones. Eran las tropas Regulares, que, al
vernos vencidos, creyendo que la jarka triun-
faba y que serían arrollados, se pasaban al
lado del adversario y nos abandonaban.

La noche del 21 al 22 de Julio fué una no-
che horrible en Annal.

Van estrechando los moros el cerco para
imposibilitar la retirada de todas las fuer-
zas allí concentradas. Llegan malas noticias
de las kábilas. Silvestre comprende que si
éstas se sublevaron no hay salvación posible,
y entonces ordena la evacuación de Annal.

Al ver los moros que esto se hacía, avanza-
ron hacia nosotros. Llegan hasta las alam-
bradas. Aún no disponen de un solo cañón,
pues los que ahora tienen son los que nos
han tomado a nosotros.

A las nueve y media de la mañana empie-
za la retirada. Un verdadero desastre. Las
tropas de Regulares hacen causa común con
los rebeldes. Nos acosan, nos persiguen. Y
los pobres soldados, aturdidos, siguen su
marcha.

Silvestre permanece en la posición.

A tres o cuatro que huyen sin dilación les
detiene.

—¿Dónde vais? ¡Esperad! ¡Aquí, con-
migo!

Está absolutamente tranquilo. Cuando sus
ayudantes le interrogan, les contesta son-
riente. Únicamente se conoce la horrible tor-
menta de su alma en la contracción de la co-
misura de sus labios.

Silvestre llama a su hijo Manuel, oficial
bizarro y distinguido. Le da un beso y le
dice:

—Vete a tu puesto.

La posición queda evacuada. Sólo perman-
ecen en ella Silvestre y su Estado Mayor.

Del general nada se ha sabido. Unos di-
cen que le mataron los moros. Otros que se
suicidó. ¿Cuál es lo cierto? ¿No puede haber
ocurrido que Silvestre viva?

En otro lugar hablamos de ello.

Aquí sólo pretendemos hacer la historia
de una jornada militar en que la estrella de
España se vió nublada por la media luna
agarena.

La posición de Ben Tiedr

Hemos hablado con un bizarro oficial que
se encuentra en Melilla y que nos refiere de-
talles de la retirada de Annal e Igueriben.

Los moros llegaron en una oleada im-
ponente. Lo arrollaban todo. Los soldados de
la posición—puesto, mejor dicho—de Ben
Tiedr, donde se hacía el aprovisionamiento,
no pueden resistir.

De las kábilas les hacían fuego vivísimo.
Los moros entraron en Ben Tiedr. El teni-
ente Guerras, que mandaba el puesto de
Administración, derramó el aceite, prendió
fuego a las provisiones y a la casa.

Todo lo que había dentro era suyo, perso-
nal.

Inutilizó los cañones que pudo. Rodeó de
paja a las municiones y prendió fuego.

Los moros, sin embargo, se apoderaron de
una cantidad enorme de provisiones y de ar-
mas.

El barranco trágico

A la columna de Silvestre se unen las
fuerzas que había en Igueriben y toma el

mando de ellas el general Navarro, el héroe de Monte Arruit.

Resisten un momento. Pero ya todas las tropas Regulares han hecho tracción. Las kábilas siguen acometiendo formidablemente. Se ordena el repliegue a Dar-Drius.

Y en él se llega al barranco trágico. Al situado entre Igueraben y Izumar.

Es un desfiladero estrecho y escabroso. Los moros han ocupado las posiciones de la altura y de los flancos.

Y conforme pasan nuestros soldados van muriendo abrasados por la canalla mora, que les asesina impunemente, haciendo fuego entre las piedras y las palmeras.

¿Cuántos murieron allí? Tardará mucho en saberse.

En Dar-Drius

El trágico día 22 está terminado. A las diez y media de la noche, el general Navarro consigue llegar con sus hombres hasta Dar-Drius. Se hace allí fuerte y vuelve la cara al enemigo.

Este empieza entonces a usar la artillería. Sus cañones—son los nuestros—se enfilan hacia Dar-Drius.

El fuego es débil, casi ineficaz; pero el efecto moral sobre los moros, enorme. Van acudiendo las kábilas. Pasan probablemente de 15.000, bien armados y municionados.

Se echan sobre Dar-Drius, y Navarro se ve obligado, después de resistir hasta medio día del 23, a retirarse hasta Batel.

En Batel

La retirada sigue sufriendo la más dura brutalidad. Los moros atacan, y en Batel hay nuevas bajas.

La resistencia es inútil. Los socorros no pueden llegar, porque, con la sola excepción de la de Benisicar, las kábilas están en armas.

Y se acuerda el día 24 retirar las tropas que quedaban hacia Monte Arruit.

Escenas de horror

Desde Sidi-Dris a Monte Arruit la tragedia es inmensa. Los moros, al soldado herido a quien encontraban, le asesinaban con feroz ensañamiento.

Un sargento vio cómo los moros cogían a los niños hijos de los obreros españoles, y les golpeaban la cabeza contra las piedras. El horror ha hecho perder la razón a dicho sargento. Hay otros soldados y oficiales que han quedado también mudos.

Hay suicidios. Toda la gama de horror de la guerra con un enemigo irregular, feroz por naturaleza, ladro y criminal por instinto.

Pánico en Melilla

Todas las noticias que hemos relatado llegaron a Melilla.

El domingo día 24, empezó a decirse que los moros avanzaban sobre la plaza.

Algunos exaltados cogieron a otros moros de los que por aquí pulsan y les dieron una paliza.

Y los rifles, entonces, se asustaron y salieron corriendo para sus adueños.

Alguien, acobardado, lanzó la voz: —Los moros vienen sobre Melilla.

El pánico fue horrible. Hulan las mujeres y muchos hombres. Los demás se armaban. Da idea del pánico reinante lo hecho por un panadero.

Corría, alocado, en dirección al muelle. Un oficial le cortó el paso, tranquilizándole. Y entonces, el bárbaro sacó un cuchillo e hirió al oficial.

Lo que pudo haber ocurrido

En Melilla no ocurrió nada. Pero pudo haber ocurrido mucho el día 24.

El general Berenguer, que había llegado el día anterior, preguntó qué fuerzas quedaban en la plaza.

Y en la plaza sólo existían 40 fusiles, entre Guardia civil y Carabineros!

Si Abd-el-Kader no hubiera contenido a su kábila de Benisicar, el día 24 los moros se hubieran apoderado de Melilla.

Berenguer organizó rápidamente los servicios. El día 25 estaba la población asegurada contra cualquier sorpresa.

En Monte Arruit

La epopeya de Monte Arruit es conocida de nuestros lectores.

Nueva lista de bajas

Telegrafía el alto comisario que a consecuencia del combate en el zoco del Had han resultado las siguientes bajas, que se hallan hospitalizadas:

Teniente del regimiento Infantería de la Corona D. Ismael Soler, herido en una pierna (sigue grave); alférez D. Manuel San Román Silos, contusión ojo derecho, leve.

Regimiento de Granada.—Soldado Justo Cuadra Granado, leve; cabo Emilio Acheró Cantero, leve; sargento Francisco Hernández Borregón, leve; soldado Juan Malero Ordóñez, leve; Eulogio Alcántara Jiménez, grave; Ricardo González Martín, grave; Salvador Barca Galindo, grave; Francisco Morales Sotero, leve; Manuel Nieto Gutiérrez, muy grave; José García Molina, muy grave; Antonio González Rivas, muy grave; Miguel Sánchez Sánchez, grave; Juan Pérez López, grave; Antonio González Callejo, grave; Nicolás Hidalgo Canada, grave; Francisco Olmedo Galiano, muy grave; Manuel Ortiz, muy grave.

Regimiento de la Corona.—Soldados Ángel González Maldonado, grave; Bartolomé Puerto García, grave; Luis Alvarez Garrido, leve.

Regimiento Extremadura.—Soldado Antonio Barranca, leve. Segundo tabo de Regulares de Ceuta.—Un cabo y un soldado grave y un cabo y dos soldados leves.

Muertos.—Del regimiento de Granada, soldados Casimiro García Avila y Juan Callejo.

La sumisión del Raisuni

En Guerra facilitaron ayer la siguiente nota:

«El general Tovar se ha presentado hoy al ministro de la Guerra para decir que, con gran sorpresa, ha visto que en su conversacion con algún periodista se le atribuyen declaraciones relacionadas con el Raisuni, asegurando que en absoluto y para nada ha nombrado a dicha persona, juzgando que hubiera sido una insensatez penetrar en asuntos relacionados con la política de España en Marruecos careciendo de elementos de juicio y autoridad para ello.»

En el ministerio de Estado facilitaron la siguiente nota:

«Con motivo de manifestaciones hechas por persona sin autoridad y desconocedora del estado presente de los asuntos marroquíes, y para evitar todo error o equívoco pernicioso, es conveniente declarar que el Gobierno de su majestad, si bien acogería con benevolencia al Raisuni, si como se le atribuye se halla dispuesto a someterse al jefila, nunca implicaría este acto situación alguna por la que pudiera el Raisuni ejercer autoridad o mando sobre las kábilas que han prestado o en lo sucesivo prestaran fidelidad a su alteza el jefila Muley Mehdi y al Maj-zhen, único legítimo Gobierno de la zona del protectorado español.»

La fuerza de la jarka

«La Epoca» recoge anoche, de una crónica de Melilla, los siguientes párrafos:

«La gente no sabe, sin duda, que la jarka está preparada para el avance. Y no sabe, además, que la jarka es un ejército perfectamente organizado, admirablemente dirigido y profusamente dotado de todos los elementos de combate. Ignora que tiene cien cañones, que han disparado ya, con relativa eficacia, sobre las fuerzas del general Navarro. Ignora que tiene un fuerte núcleo de caballería experta y ágil. No sabe que tiene 8.000 proyectiles de cañón. Y ametralladoras... Y grandes cantidades de viveres. Y un espíritu de lucha superior al de cualquier ejército europeo...»

Los hombres que dirigen la guerra esperan a la jarka con gran serenidad. Como han de batirla, al fin, creen que es lo mejor aguardar. Ir en su busca, en un país sublevado, lleno de bandidos y de malhechores, es realmente absurdo. A su juicio, lo que importa es darle la batalla, no donde la jarka quiera, sino donde más convenga.

Por eso no avanzan nuestras fuerzas. Frente a ellas está Nador. Más allá, muy cerca, relativamente, Zeluán y Monte Arruit. Es cuestión de un esfuerzo llegar allí; pero ¿qué pasará luego?

No se puede contar con establecer un frente en Monte Arruit, ni en Zeluán, ni siquiera en Nador... El frente único para batir a la jarka enemiga está ya elegido.

No debe confiar el país demasado en un avance rápido y fulminante cuando comienzan las operaciones. Lo hemos perdido todo en el interior de esta zona. No nos queda ningún prestigio en ella. Las kábilas van a pelear a la desesperada, porque temen, de una parte, nuestra acometida, y de otra, si se someten nuevamente a nuestra nación, el bárbaro castigo de la jarka vencedora... Van a pelear en contra nuestra grandes núcleos de la caballería del Rif, equipada a la moderna con nuestros propios armamentos, y va a seguir a este ejército poderoso una multitud desgredada y sucia, sin ninguna idea del derecho ni del respeto humano.»

Los créditos para la guerra

El martes próximo se reunirá, con carácter extraordinario, el Pleno del Consejo de Estado para informar los expedientes de crédito que hacen necesarios la situación de Melilla.

El crédito más importante de los que se piden asciende a 113 millones de pesetas.

Fuerzas a Melilla

Ayer, a las dos de la tarde, salió de la estación del Mediodía un tren militar conduciendo fuerzas de Intendencia con destino a Melilla, con su correspondiente ganado.

Anoche salieron con igual destino fuerzas de Covadonga.

Trenes hospitales

Se sabe que en Madrid han sido preparados para salir con destino a Algeciras y Málaga dos trenes hospitales.

En los talleres de la estación de Atocha se han habilitado los coches de los trenes de viajeros para transportar los heridos, sustituyendo los asientos por camillas.

Estos trenes, con el material sanitario del Cuerpo de Sanidad militar, traerán a Madrid, desde los dos puertos indicados, los heridos de la guerra.

Un rumor sin confirmar

Un periódico lanzó anoche el rumor de que el general Navarro se había abierto paso a través de las masas moras, consiguiendo llegar a Melilla.

El rumor desde el primer momento se consideró absurdo, pues la escasez de fuerzas de que disponía el barón de Casa-Davalillos y estado natural de depresión no permitían realizar la vigorosa reacción que supone el atravesar en una jornada cuarenta o cincuenta kilómetros, luchando sin cesar unos centenares de hombres sin material contra muchos miles de guerreros con poderosos elementos de combate.

Informes de Melilla

Tropas y material.—Juicio contradictorio Melilla, 5.—En las primeras horas de la madrugada próxima marchará a Alhucemas el vapor «Juan de Juanes», conduciendo ametralladoras y otros materiales de guerra para aquella plaza.

Esta mañana salió el vapor para Cafarinas y Cabo de Agua para conducir dos compañías de Ceriñola.

Han regresado a Melilla cuatro vecinos, entre ellos uno llamado Chafanel, que se habían refugiado en dicho poblado.

El general en jefe ha dispuesto que se

abra juicio contradictorio para conceder la cruz laureada al teniente de navío Sr. Lagranga, que murió a consecuencia de la herida recibida en Sidi-Dris.

Varias noticias

Se dice que se ha recibido en Melilla una carta del oficial de Intendencia D. José Martínez Lorco confirmando que se encuentra prisionero en unión de los oficiales de la columna de Araujo, que se hallaba en Da Keddani.

Han llegado, procedentes de Segovia, dos baterías del regimiento de sitio, al mando del teniente coronel Sr. Julián, que ha cumplimentado al general Berenguer.

Estado de heridos

En el hospital de esta plaza han ingresado los capitanes del regimiento de la Corona Sres. Villas, herido leve, y Cánovas, contuso; teniente del mismo Cuerpo D. Ismael Soler, herido en la pierna izquierda, grave; alférez del regimiento de Granada Manuel Sanromán, contuso, leve.

Estos oficiales y once soldados heridos fueron, como anticipamos, las bajas que tuvimos durante las operaciones realizadas anteayer en las proximidades del zoco de Benisicar.

Se encuentra ya aliviado de la herida que sufrió cuando la evacuación de Annal, donde acompañaba al coronel Morales, el teniente médico D. Joaquín D'Hancourt.

También experimentaron mejoría el capitán de Regulares D. José Redondo y el teniente moro Mizzian, hijo del indígena del mismo nombre.

El coronel Triviño, jefe de Sanidad de la zona de Melilla, ha dirigido la instalación de hospitales Dockey y de los establecidos en el edificio de la Exposición Hispanomarroquí y en las Escuelas de la Doctrina Cristiana.

El tercer grupo de hospitales funcionará bajo la dirección de la Cruz Roja.

En el hospital militar prestan servicio las damas de la Cruz Roja señoritas de Benavente, Merry del Val y Sancho Miñano y señora de Antoine.

Continúa en grave estado el teniente del regimiento de la Corona D. Ismael Soler, herido durante la operación del jueves.

En las posiciones inmediatas

Melilla, 5.—El día ha transcurrido tranquilo en la Restinga y en las posiciones del Gurugú, protegiendo las columnas de los Sres. Salcedo y Frespeda a los convoyes, que han regresado a Melilla sin novedad.

Las columnas Cavanellas, Riquelme y Souza han recorrido el campo donde se verificó el combate de ayer, encontrando 12 cadáveres de indígenas y no siendo hostilizadas por los grupos cercanos.

En las primeras horas de la mañana de hoy fuerzas de Intendencia, escoltadas por tropas peninsulares, abastecieron las posiciones avanzadas de la línea de Benisicar a Tira, sosteniendo ligero tiroteo con el enemigo, hiriendo a dos soldados.

Fuerzas de Ingenieros al mando del capitán Sr. Más, teniente Sr. Castro y alférez Sr. Villaverde, establecieron una línea permanente de comunicaciones entre las posiciones de Sidi-Hamet-el-Hach, Atalayón y la plaza.

En Atalayón funciona una estación, que dirige el teniente Sr. Castro y comunica con Monte Arruit.

Se ha reforzado la guarnición de la Restinga con una compañía del regimiento de Ceriñola.

Se sabe que en dicha posición se presentaron al general Sanjurjo varios jefes de kábilas, que hicieron protestas de amor a España. El general fué vitorioso por los moros.

Fugitivos de Monte Arruit

Melilla, 6.—Anoche han llegado a esta plaza los soldados José Vélez y Manuel Mellal, pertenecientes al regimiento de San Fernando; el de Africa Juan Martínez, y el de Melilla José Morales.

Estos proceden de Monte Arruit, y refieren las penalidades tan horribles que han pasado hasta poder llegar a la plaza.

Sólo podían andar de noche, aprovechando la oscuridad para no ser vistos por los moros.

Han llegado a nuestras posiciones completamente extenuados, después de tres días de penosísima marcha.

Cuando ellos se decidieron abandonar la posición, la columna del general barón de Casa-Davalillos se resistía heroicamente.

Aseguran que están muy escasos de municiones, y que se dudaba pudieran resistir mucho tiempo si no recibían auxilios.

La llegada de los primeros aviones motivó en ellos una enorme alegría porque comprendieron que en la plaza se ocupaban de ellos.

Esto fué causa de que se mostrasen más animosos los sitiados.

Los sitiadores en distintas ocasiones les han hecho proposiciones de paz.

El general no quiere aceptarlas hasta que le sea materialmente imposible resistir.

Según opinión de estos soldados la situación debe ser ya muy crítica, porque cuando ellos se marcharon casi no quedaban viveres para alimentar a los fugitivos.

Confirman también que el general Navarro, en su retirada, recogió los restos de varias guarniciones.

Al escapar ellos dejando allí a sus compañeros lo hicieron con intención de traer a Melilla noticias de la crítica situación de la columna a fin de que se le envíen socorros.

La evacuación de Nador

Continúan solícitamente atendidos los fugitivos que abandonaron Nador y Zeluán.

Uno de ellos, hablando del fuego de artillería hecho por los moros contra Nador, dijo que el jueves los moros bombardearon la fábrica con cañones.

El primer disparo pasó por encima de la fábrica y cayó al agua.

El segundo cañonazo dió en la fachada.

Dispararon hasta doce grandes rompedoras. Tres entraron por las chimeneas, cayendo la techumbre; otras tres hicieron blanco en la fachada.

Un guardia resultó con la cara quemada,

y otro, sin sentido, cayó entre los escombros.

Cuentan también que los defensores de Nador hicieron muchas bajas a los moros.

El guardia civil Cabezón, de tres disparos, mató tres moros. Taboada, de dos disparos, dos moros; un soldado de Ceriñola, de tres disparos, tres moros. Lo menos se les hizo 80 muertos. Los moros llaman a la fábrica la «Casa de la muerte».

Las condiciones de la capitulación fueron: entrega de armamentos, la mitad de éste para Mizzian el Malo, de Sagangan, y la otra mitad para los moros.

En Nador debían quedar unos 80 o 90 paisanos españoles, que cayeron en poder de los moros en los primeros momentos de confusión o que fueron cogidos fuera de la fábrica.

Procedentes de Mar Chica han llegado a Ceuta el cabo de Regulares Manuel Dolz del Castellar, el herrador del mismo regimiento Requejo y el artillero del Parque móvil Muñoz Ruiz.

Refieren también enormes penalidades hasta llegar a Mar Chica.

El último trae una herida de bala en un pie y otra de guma en la mano derecha.

Ignoraban la suerte del resto de la guarnición, pues la mayoría de ella trató de encerrarse nuevamente en la Alcazaba cuando la traición de los moros.

Sin armas, pues ya las habían entregado, y sin municiones ni viveres, no habían podido resistir.

Crean que el final habrá sido, si no han tenido la misma suerte que ellos, que habrán sido pasados a cuchillo.

Se muestran indignadísimos ante la conducta traicionera de los moros.

Añaden que tienen la seguridad de que en cuanto se refuerce la jarka intentará un golpe contra la plaza.

La familia Leompar

Como detalle curioso se cuenta que ha perecido en Zeluán el auxiliar de Intendencia D. Julio Leompar. El hijo de éste era cadete de Infantería y fué a la alcazaba para visitar a su padre, cogiéndole allí el desarrollo de los sucesos.

Este Leompar hace el número 102 de los de su familia que han perecido en Africa, de donde eran naturales, guerreando siempre contra las invasiones de los moros durante el transcurso de varias centurias.

El último de la familia Leompar muerto en Marruecos era el célebre sargento Rivero, que en la compañía de mar, de guarnición en los Peñones, sufrió una muerte heroica en defensa de la patria.

Ideas, ofrecimientos y campaña patriótica

En la secretaría de Palacio facilitaron ayer la siguiente nota:

«Conocidos son los desvelos con que la reina atiende desde hace tiempo al desarrollo de la institución de la Cruz Roja para que cuando su funcionamiento llegara a ser necesario pudiera contarse con su bienhechora cooperación.

Los momentos actuales exigen su inmediata entrada en funciones, y ya se ha organizado en Melilla un hospital con cien camas, esperando muy fundadamente que dentro de brevisimo plazo podrá contarse con otro más amplio.

Dispuestos ya los locales, se hace preciso para que los servicios puedan prestarse en ellos sin pérdida de tiempo, allegar fondos con tal propósito, y a ese efecto se abre una suscripción que sus majestades encabezan con 25.000 pesetas.

La caja de la Intendencia de la Real Casa admitirá los donativos que con ese objeto sean allí entregados cualquier día laborable, de diez a doce y media de la mañana.»

En Guerra facilitaron la siguiente nota:

«En el ministerio de la Guerra se ha recibido un telegrama del presidente del Consejo de Administración de los Ferrocarriles Andaluces, en el que al dar conocimiento de que los transportes militares se efectúan con toda regularidad, se comunica que el personal enteró de dicha Compañía se ha ofrecido a prestar servicio permanente, caso de ser necesario, y a contribuir con medio día de haber a favor de los soldados expedicionarios.

Por su parte, la Compañía ha acordado unirse al personal, contribuyendo con 25.000 pesetas al mismo fin.

—El presidente del Instituto Técnico de Automovilismo de Madrid pone al servicio del Gobierno cien conductores de automóviles para conducir aprovisionamientos a las líneas de combate y efectuar servicios de camiones y automóviles en Marruecos.

—El delegado regional de la Cruz Roja de la segunda región ofrece un servicio completo de ambulancia y material sanitario.

—Se han ofrecido para desempeñar el cargo de enfermeras en los hospitales de campaña doña Margarita Von Offer, doña Regina Alamo de O'Neill y doña Carlota O'Neill, de Barcelona; doña Cristina Amigo Ceballos, de Madrid, y doña Concha Guinea Verdejo, de Huelva.

—Los jefes y oficiales retirados por Guerra de la cuarta región ofrecen sus servicios para ser destinados a Melilla.

Igual ofrecimiento hacen los de la tercera.

—El presidente de la quinta de salud La Alianza, de Barcelona, ofrece camas para el Ejército.

—El alcalde de Antequera ofrece local para alojar cien heridos.

—D. Jerónimo y D. Jacinto Mejías, directores y propietarios del Instituto Llorente, ofrecieron al rey todos los sueros antifebriles y demás productos de su laboratorio que sean necesarios para los heridos y enfermos de nuestro ejército en Africa. El soberano trasladó el generoso ofrecimiento al ministro de la Guerra, y éste, en nombre del Ejército, aceptó el valioso donativo, significando a los donantes su gratitud por su filantrópico y patriótico desprendimiento, que da fe de su hidalga esplendor.

Las mismas pruebas de sincera gratitud

se han transmitido, con idéntica reiteración, a todos los donantes relatados y a cuantos han significado ofrecimientos relativos a su prestación personal y financiera.»

Los empleados del Ayuntamiento

El alcalde ha dirigido al Ayuntamiento la siguiente moción:

«Al excelentísimo Ayuntamiento: La movilización militar ordenada a consecuencia de las operaciones en Melilla, obliga a algunos funcionarios y obreros de este Ayuntamiento a incorporarse a los Cuerpos a que pertenecen y a cumplir el deber patriótico de defender el honor de las armas españolas en la tierra africana de nuestro protectorado, francamente hostil en estos momentos, pese a nuestra acción civilizadora.

No sabe la Alcaldía, hasta el presente, cuántos empleados y obreros se hallarán en la situación expresada; pero en instantes en que de modo tan elocuente se exterioriza el patriotismo por las Corporaciones y por los particulares, cree que lo menos que puede hacer el Ayuntamiento de Madrid es procurar para sus funcionarios y obreros que vayan a Africa sin la única pesadumbre que en este trance podría contristar su espíritu: la de dejar desamparados a sus familias.

En este sentido, la Alcaldía presidencia tiene el honor de proponer a V. E. se sirva acordar que a todos aquellos empleados y obreros que en virtud de las actuales circunstancias hayan de incorporarse a los Cuerpos del Ejército se les abone, por el tiempo que en filas permanezcan, los sueldos o jornales que hoy disfrutan en los diversos ramos de la administración municipal.

Madrid, 6 de Agosto de 1921.»

Parte oficial de la madrugada

Paseos militares.—Cañoneo de la costa de Cabo de Agua.—El cadáver de Silvestre

Esta madrugada facilitaron en Guerra el siguiente extracto de la conferencia telegráfica enviada por el general Berenguer:

«Hoy salió una columna de paseo militar a la segunda cañonera, destacando fuerzas de protección del convoy al Atalayón, Sidi-Hamod, Tiza, Tigumeyin y bloques y refuerzos posiciones destacadas de ellas; otra columna, también mixta, fué a Idun, avanzando fuerzas Caballería hasta Taxdir, destacando un escuadrón a Isnoan para proteger el convoy de abastecimiento y hacer acto de presencia. Ambos paseos se han aprovechado para reforzar los abastecimientos de posiciones y mejorar las líneas telefónicas.

En previsión de agresión se organizó una columna de socorro, de cuyo empleo no hubo necesidad.

El cañonero «Bonifaz», en aguas de Chafarinas, cañoneó con eficacia a un grupo de moros reunidos en la costa Bufasi, lugar próximo a Cabo de Agua.

El teniente médico D. Luis Méndez de León ingresó en el hospital con una herida muy grave, a consecuencia de una caída de caballo.

Con la columna Navarro tuvo comunicación esta mañana el alto comisario.

El cadáver del general Silvestre lo ha hecho buscar el alto comisario con el mayor interés. Hace unos cuatro días recibió noticia de Alhucemas, en el que se le decía que creían haberlo encontrado en Beni-Ulises; pero desde entonces no ha vuelto a tener más noticias.»

EN PROVINCIAS

CADIZ

Un buque hospital

Cádiz, 6.—El personal de la Transatlántica ha trabajado en horas extraordinarias hasta terminar la transformación del vapor «Alicante» en buque hospital, con todas las condiciones higiénicas. La enfermería es amplia y muy ventilada.

Manda el buque el capitán de la Transatlántica D. Agustín Gibernau, y además del personal de la tripulación, lleva médicos particulares y enfermeros a las órdenes del comandante médico D. Rafael Fernández y el capitán farmacéutico D. Francisco Jerez.

El «Alicante» zarpó anoche.

MÁLAGA

Llegada del «Alfonso XIII» y del «Montevideo».—Lo que cuentan unos tripulantes.—No se ha encontrado el cadáver de Silvestre

Málaga, 6.—A las cinco de la mañana ha zarpado con rumbo a Melilla el trasatlántico «Alfonso XIII».

Anoche, a última hora, recibió contraorden, volviendo a embarcar ganado y material que había desembarcado durante la tarde de ayer.

Esta noticia dió origen a una gran alarma y comentarios.

En el correo «Montevideo» vinieron, como siempre, numerosas familias, que trasladan temporalmente su residencia a la Península.

Ascenden ya a varios millares las mujeres y niños que han desembarcado desde el día 25. Un pasajero bien informado asegura que Abd-el-Krim ha manifestado ignorar el paradero del cadáver del general Silvestre, creyendo que los moros lo quemarían con los demás, ignorando que se trataba del cadáver de un jefe.

La Prensa publica una relación de las clases y soldados de cuota que deben incorporarse hoy a los cuarteles de la capital. La noticia ha llevado una impresión penosísima a numerosas familias acomodadas.

Otro pasajero me dijo que ayer la columna de Riquelme avanzó, haciendo desalojar al enemigo de las casas próximas a Tiza, donde se había hecho fuerte, sosteniendo empeñado combate y causando gran número de bajas.

La compañía de Ingenieros voló muchas minas de moros. Nuestras fuerzas sólo tuvieron dos soldados muertos, del regimiento de Granada, y once heridos leves.

El capitán del regimiento de la Corona señor Villar Casanova, el teniente Lones y el alférez Sr. Sáez Román, heridos, llegaron anoche a Melilla.

Dicen estos oficiales que la columna recogió a doce moros muertos.

GIJÓN

Más tropas a Melilla. Gijón, 6.—En virtud de órdenes superiores, se ha constituido un batallón del regimiento de Tarragona a base de la oficialidad del segundo batallón del mismo y tropas de la quinta de 1919-20.

MURCIA

No van a Melilla, sino a Cartagena. Murcia, 6.—Como siguen circulando noticias de que se envían tropas a Melilla del regimiento de Artillería de guarnición en esta capital, el gobernador militar lo ha negado, asegurando que los cañones que el vecindario ha visto embarcar iban a Cartagena a ser reparados.

ALMERIA

Los vecinos de Nador y Zeluán. Almería, 6.—Procedente de Melilla fondó el vapor «Belvera» con 412 pasajeros. Entre ellos vienen 203 desgraciados que han perdido todos sus enseres en la evacuación de Nador y Zeluán.

EN EL EXTRANJERO

Llegada a Orán de unos refugiados españoles. París, 6.—La Prensa recibe noticias de Orán dando cuenta de la llegada a aquella ciudad de un gran número de refugiados españoles procedentes del Rif, los cuales son embarcados con destino a España.

La fuerza motriz de las mareas

París, 6.—«Le Matin» anuncia que, después de dos años preparatorios por parte de una Comisión especial, el ministro de Obras públicas ha resuelto experimentar la utilización de la fuerza motriz de las mareas.

Temporal en la Gran Bretaña

Londres, 6.—Se han desencadenado en casi toda la Gran Bretaña tremendos huracanes, seguidos de lluvias torrenciales.

DETRAS DEL TELON

A nuestros suscriptores que trasladen su residencia a cualquier punto de la Península durante los meses de verano, se servirá el periódico sin alteración de precio, para lo cual será indispensable que abonem por anticipado el tiempo que dure su ausencia.

Cómicos y autores

Los nuevos teatros. Van muy avanzadas las obras del teatro de la calle de Los Madrazo, el que, según dicen, se llamará teatro del Rey Alfonso.

EL PROBLEMA POLITICO

La primera consulta

En Palacio.—El presidente y el ministro de Fomento

La expectación despertada por el comienzo de las consultas que el rey ha de hacer a los jefes políticos acerca del problema de Marruecos, llevó ayer a la puerta de Palacio buen número de periodistas.

A las once en punto de la mañana llegó a Palacio el Sr. Allendesalazar.

Su estancia en el alcázar duró un cuarto de hora.

A la salida manifestó a los periodistas que había despedido con el rey, sometiendo a la firma algunos decretos.

Uno de los periodistas que le rodeaban le preguntó:

—¿Ha tenido importancia la entrevista?

El Sr. Allendesalazar contestó:

—No; no tenía nada de particular que comunicar al rey.

Otro periodista le preguntó:

—¿Puede usted decirnos a qué hora vendrá el Sr. Maura?

—A las doce—contestó el presidente.

—¿Y ha planteado usted la crisis?

—No; lo único que hay planteado es el problema de Marruecos, y acerca de él versarán las consultas.

—¿Vendrá alguien más que el Sr. Maura?

—Hoy creo que no—respondió el presidente.—Ya saben ustedes que algunos de los que han de ser consultados no se encuentran en Madrid; de manera que supongo que las consultas se suspenderán hasta la llegada de éstos.

—¿Y el Sr. Sánchez de Toca?—interrogó un reportero.

—Efectivamente, el Sr. Sánchez de Toca está en Madrid y podría venir; pero no sé cuándo lo hará.

También estuvo en Palacio, aunque sólo permaneció diez minutos, el ministro de Fomento.

Interrogado por los periodistas, dijo que había sometido a la firma del rey algunos decretos sobre obras para abastecimiento de aguas.

De política nada quiso decir. Lo único que sabía es que el Sr. Maura se hallaba en aquel momento celebrando una entrevista con el rey.

—¿Cree usted que habrá hoy más consultas?

—Creo que no—dijo por último—; pero no me pregunten a mí nada, porque los ministros somos los que más ayunos estamos en estas cosas.

El Sr. Maura

Conforme a lo anunciado por el presidente del Consejo, a las doce menos minutos llegaba el Sr. Maura a la puerta de Palacio.

Instantáneamente descendió de su carruaje fué rodeado por los periodistas.

D. Antonio saludó cortialmente a todos.

—¿Ha tenido usted que interrumpir su verano?—le dice uno de los informadores.

—¡Bah! Eso es lo de menos—contesta.

—¿Está usted bien de salud?

—Sí; el único superávit que conozco es el de la salud. Y peor sería que tuviera déficit.

Diciendo esto, el Sr. Maura entró en Palacio.

La estancia del Sr. Maura en Palacio duró hasta después de las dos de la tarde.

Durante las dos horas invertidas en la conferencia con el rey, el grupo de periodistas que se encontraba en el patio central del regio alcázar, frente a la puerta de las habitaciones del duque de Génova, donde se aloja el soberano, fué engrosando bastante.

La duración de la entrevista daba constantemente motivo a todo género de conjeturas y comentarios.

Por fin, a las dos en punto, el Sr. Maura abandonaba Palacio. Hasta la puerta le acompañó el general Milán del Bosch.

—Señores—exclamó el Sr. Maura, dirigiéndose a los periodistas.—La conferencia ha sido muy extensa y debe de ser ya bastante tarde.

—¿Ha durado dos horas—dijo un periodista.

—¿Qué barbaridad!—exclamó nuevamente el Sr. Maura consultando su reloj de pulsera.—Son ya las dos de la tarde.

—¿Facilitará usted después alguna nota?

—Pero ¿por qué nota?—contestó extrañado.—No facilitaré nota porque no hay crisis ni nada que se le parezca. He venido a dar el relato de lo que ha ocurrido en Melilla, del que ayer se me anticipó ya algo, y a dar después de oírlo mi opinión. Expuesta ya ésta, ha terminado ya el objeto de mi viaje y regresaré nuevamente al Norte.

—¿Emprenderá usted hoy mismo su viaje?

—No sé, pero el objeto de mi venida a Madrid ha quedado ya terminado.

Yo expuse mi opinión, que por lo extensa y compleja, ya comprenderán que no puedo exponerla ahora a ustedes.

—¿Puede usted decirnos, sin embargo, si está concretada en el suelo de anoche de «La Acción»?

—Nada puedo contestarles, ya que anoche no leí «La Acción». En vez de enviármela a mi domicilio, me la remitieron, como los días anteriores, a Alzola, y por eso no he visto el número. Pero lo que diga será seguramente a base de juicios y opiniones mías, que mantengo, como es natural.

—¿Y esos juicios han sido expuestos ahora?

—No, ahora no—replicó vivamente el señor Maura.—Desde que han ocurrido los sucesos, con nadie he hablado. Seguramente, esos juicios y opiniones habrán sido extraídos de discursos míos anteriores a lo que ahora ha ocurrido.

—¿Qué hablaron el rey y Maura?

Los reporteros se dedicaron por la tarde a descifrar las palabras que el Sr. Maura pronunciara al salir de Palacio, y a averiguar el

secreto que envolvía la extensa conversación del rey con el ex presidente del Consejo.

A un amigo del Sr. Maura se le atribuye la siguiente referencia:

«El rey informó al Sr. Maura de todos los dolorosos incidentes ocurridos en Marruecos, de la situación de aquel heroico ejército, del aspecto de absoluta virilidad que ofrece el país frente a la desgracia que lamentamos y de la precisión de desarrollar en Marruecos una política bien definida con el concurso de todos los partidos y, en general, de todos los españoles.»

Durante esta exposición de hechos se afirma oficialmente que el rey no habló al señor Maura, ni por incidencia, de la situación política en que se encuentra el Gobierno.

El Sr. Maura parece que manifestó terminantemente que mantiene en toda su integridad lo que expuso en su discurso del año 1914, es decir, una enérgica acción defensiva de las costas y plazas fuertes de nuestro protectorado, adelantando no más nuestras posiciones hasta el límite preciso para la defensa de dichas costas y de las indicadas plazas, sin exigir al país más sacrificios que los que únicamente pueda realizar para esos fines.

Y con arreglo a este plan de conducta acaso entienda el Sr. Maura que deba proceder en esta cuestión sin precipitaciones ni gallardías, pero con la energía necesaria para dar la sensación de que España existe y mantiene sus derechos indiscutibles en Marruecos.»

Respecto al aspecto político del problema planteado, parece que el Sr. Maura expuso al rey que antes de encargarse de formar Gobierno debía D. Alfonso completar su juicio con el conocimiento de las opiniones de otros personajes políticos.

Asimismo entiende el Sr. Maura que hay que resolver en primer término el problema militar planteado.

Regreso a Fuenterrabía

A las cuatro y cuarto de la tarde salió el Sr. Maura de su domicilio, y con su hijo don Miguel ocupó un automóvil y partió para Fuenterrabía.

Únicamente le despidió un íntimo amigo suyo, ex ministro de la Corona, quien manifestó:

—D. Antonio marcha a Fuenterrabía; pero mi impresión es que tal vez no pasen muchas horas sin que vuelva a Madrid.

—Pero—le preguntaron—, ¿vendrá a encargarse de formar Gobierno?

—¡Ah! Eso no se puede aventurar, porque el hecho es que en estos momentos no hay crisis. El rey ha querido oír la opinión del Sr. Maura sobre el problema de Marruecos, y D. Antonio, después de expresar su criterio, sale de Madrid, aun cuando, repito, puede tener necesidad de volver en seguida.

—Pero entonces este viaje...

—Este viaje es necesario, porque el quedarse aquí podría interpretarse por algunos como un medio de desarrollar gestiones o maniobras políticas.

Realmente, en Fuenterrabía está el señor Maura a doce horas de Madrid, en automóvil, y en cualquier momento puede regresar rápidamente.

—¿No irá el Sr. Maura a Alzola?

—Ahora, no. Aquel es un balneario reducido, y en él hay tertulias, a las que no puede sustraerse el Sr. Maura, y ahora no es conveniente hablar de política por personalidades como D. Antonio.

Resumen

El resumen de la estancia del Sr. Maura en Madrid se hace fácilmente después de leído lo que decimos anteriormente.

La crisis no se planteará oficialmente hasta que terminen las consultas.

Durarán ellas toda la semana próxima, o casi toda.

Y entonces se formará el nuevo Gobierno o se resolverá la crisis con el actual Gobierno modificado, según el resultado de las consultas.

De todas maneras, el ministro de la Guerra abandonará su departamento, pues según se afirmaba anoche, tiene el propósito de retirarse de la política.

A fin de semana se verá si procede o no llamar de nuevo al Sr. Maura.

BANDA MUNICIPAL

Programa del concierto que celebrará en la plaza de Nicolás Salmerón mañana lunes, a las diez y media de la noche:

El dos de Mayo, pasodoble, Chueca.

Retreta tartaria, Sellenik.

Carceleras de Las hijas del Zebedo, Chapi.

Las corsarias, selección, Alonso.

Jota de El día de La Africana, Caballero.

Ahorada gallega, Veiga.

Fantasia de Pan y toros, Barbieri.

La muerte del tranviario

A primera hora de la tarde de ayer la Policía detuvo a Mercedes Suárez Anchover, de treinta años; Vicente Alonso Alvarez; Luisa Sancha, de dieciocho años, y Antonio Sánchez (a) «Negro», amante de Mercedes, acusados, muy principalmente éste, de la muerte del conductor Castillo.

A última hora los detenidos empezaron a prestar declaración ante el juez de guardia, que era el del distrito de la Latina.

Los detenidos incurrieron en numerosas contradicciones. Niegan en absoluto haber intervenido en dicha reyerta y tratan de aclarar ante la autoridad judicial dónde pasaron el día del domingo y lo que hicieron, para demostrar así su inocencia.

GRAVES RUMORES

Durante la madrugada ha circulado por Madrid un rumor gravísimo relacionado con determinado acontecimiento ocurrido en Vilcabarro.

Por su carácter, y no estar comprobado, no somos más expresivos.

DE OTRA GUERRA

La batalla de los Castillejos

Coordinando ideas, hilvanando recuerdos, aparece en mi memoria uno de los momentos más interesantes de mi lejana infancia.

Era una tarde, triste y nubosa, de otoño del año 1859; el pueblo coruñés se agolpaba ante los muelles; las miserables rampas de piedra daban paso a los soldados que se embarcaban para África; las banderas gabarras cubrían los racimos de hombres que, dando peligrosos saltos, se trasladaban del muelle a las lanchas, y allí se confundían oficiales, clases y soldados, y cuando, sentados en las bordas, hacían, con peligro de caer en las agitadas aguas, la embarcación se alejaba de tierra, los gritos de los paisanos se confundían con los de los militares, y uno era el que dominaba el ensordecedor tumulto: ¡Viva España!

Las lanchas se sucedían; como por encanto aparecían repletas de hombres, y más allá, en la bahía, dos vapores recibían aquella humana carga, que, vacilante e insegura, se agarraba a la escala con asombrosa agilidad, y sobre el puente del buque enconquecía, gritando siempre: ¡Viva España!

Los regimientos del Príncipe y Cuenca, de guarnición en La Coruña, iban a engrosar los Cuerpos de ejército que habían de operar en Marruecos, que habían de cubrirse de gloria en la más resonante batalla de aquella rápida y gloriosa campaña, que aunque de escasos resultados positivos para la nación, sirvió para reverdecer marchitos laureles de nuestra tradición guerrera.

¡A cumplir diez años; mi inteligencia de niño no comprendía aquel espectáculo; veía que las gentes se agolpaban con peligro de caerse al mar; que los soldados, formados en la Marisca y calle Real, se trasladaban poco a poco a los botes, henchidos de entusiasmo; las músicas de los regimientos expedicionarios, a más de la del regimiento de Artillería de plaza, que quedaba de guarnición en la capital gallega, tocaban a porfía alegres marchas; al embarcarse las banderas sonaba la Marcha real; por enojo brotaba el silencio; se descubrían todos, y al pisar el abandonado el barco brotaban con más empuje los vivos, flameaba la tela roja y amarilla, y cuando los remeros, con enorme esfuerzo, conseguían poco a poco alejarse de los muelles, y saltando las naves sobre las agitadas aguas iban disminuyendo su volumen a la vista de los coruñeses, éstos seguían abrazando a los soldados que poco a poco dejaban casi todos su tierra querida, muchos para no volver...

¡Mi padre me oprimía fuertemente la mano; hombre de carácter serio, había perdido el tino en la memorable tarde; se desgañitaba, gestionaba como atacado por una vesania repentina, y yo, acobardado, golpeado por la multitud, que no respetaba mi infantil debilidad, sin darme apenas cuenta de aquel espectáculo perfectamente nuevo para mí, chillaba también, al fin, como un enérgico y gritaba a la par de mi padre, de todos: ¡Viva, viva España!

La lenta operación del embarque se terminó al fin; las músicas tocaron la Marcha real ante la presencia del capitán general y los coroneles de Cuenca y del Príncipe.

El conde de la Peña del Moro, capitán general, era de corta estatura; a su lado se destacaba el coronel del Príncipe, D. Cándido Pieltain, de alta estatura y figura marcial y gallarda; cubría su labio superior espeso bigote y usaba larga y clásica perilla. Mi padre se llegó a él emocionadísimo; era su amigo; estrechó su mano y él le tendió los brazos:

—Adiós, mi coronel, que ha suerte...

—Adiós; lucharemos y venceremos por la patria y por la reina.

Mi padre lloraba; yo, aturdido, no supe más que con mi atiplada e infantil voz gritar: ¡Viva España! El coronel acarició mi cara con su mano...

Han pasado veinte años. En la hermosa quinta de recreo propiedad de los Pieltain de partía una tarde con el veterano general; lo había sido todo: director general de Ingenieros, subsecretario y ministro interino de la Guerra, jefe de un Cuerpo de ejército en el Norte, capitán general de la isla de Cuba.

La finca de Vilaboa, aldea a cinco kilómetros de La Coruña, donde los árboles entrelazados sus ramas cubriendo el monte, las camelias tapizan el suelo de los jardines y las flores silvestres crecen en la orilla de los riachuelos, era lugar de descanso del bravo soldado.

Una tarde brotó el recuerdo de África; el general se transfiguró.

—¡África! ¡África!—dijo.—¿Qué recuerdos, qué hermosa página de nuestra historia militar, qué día de gloria el de la batalla de los Castillejos!...

¡Calló; pero la interrogación de mi mirada ansiosa rememoró la imborrable fecha.

—El primero de Enero de 1860 fué el día de la gran batalla. Prim, el general de sin igual bravura, mandaba la reserva del ejército de África; había recibido orden del general en jefe, D. Leopoldo O'Donnell, de abrir camino para Tetuán y era preciso arrollar a las kábilas que impedían el paso.

Empresa difícil; el grueso de las fuerzas enemigas, lo escogido de la morisma, la célebre e indomable kábila de Anghera, cubría los montes cercanos, ocupaba el estrecho valle de los Castillejos, decidida a estorbar la marcha de las fuerzas de Prim.

Al toque de diana, en día espléndido, abandonaron la playa del Taraján las tropas españolas, y entrada la mañana los cazadores de Vergara y el regimiento del Príncipe, mandado por mí, llegamos a las alturas del valle de los Castillejos.

Avanzaron los batallones de Vergara, Cuenca y el del Príncipe, que yo mandaba; nuestra brava acometida encontró feroz resistencia; los moros, que con su sistema de ocultarse no aparecían en gran número al prin-

cipio, brotaron como salidos de la tierra; su fuego era terrible; su empuje extraordinario.

Nuestros soldados, repuestos de la sorpresa de tan inesperado ataque, alentados por jefes y oficiales, enardecidos ya por la terrible lucha, se batían con sin igual bravura; yo me puse al frente de los míos y llegamos a dominar el valle de los Castillejos y la altura del M. Abito.

Después del poderoso esfuerzo obligáronme a que abandonase mi puesto; me habían atravesado un hombro dos balazos; mi cuerpo vacilaba sobre la montura.

Para aprovechar la retirada de la morisma avanzaron dos escuadrones de húsares de la Princesa con el fin de perseguir las huestes de Muley-el-Abbas, generalísimo de los marroquíes, príncipe hermano del sultán Sidi-Mohammed.

La táctica mora no tardó en aparecer; al avanzar por el valle los caballos de la Princesa, de repente les faltó el suelo, cubierto hábilmente con malezas y arena, y allí se precipitaron en montón la vanguardia de los húsares, pereciendo muchos, teniendo que pasar el resto sobre los cadáveres de sus hermanos.

Pero el arrojó era grande; la enormidad de las dificultades agigantaba la bravura de los soldados, y hechos, aunque mermados, los escuadrones deshicieron el núcleo enemigo, rebasando su línea.

No se dieron por vencidos; fuertes en una loma, apoyados por fuerzas de refresco, acrecentaron su vigor, y Prim, queriendo terminar, jugándose todo, recogió al batallón de Córdoba, que con otros le enviaba el general Zabala, que con su división acudía en su auxilio, y poniendo a los soldados en condiciones de combatir sin impedimento, mandó se desprendiesen de las mochilas, que colocaron en tierra, momento que aprovecharon los moros para apoderarse de ellas.

Entonces Prim, inflamado por inmenso ardor, arrebatado por la feroz resistencia, juzgando acaso perdida la batalla, arrebató al abandonado la enseña patria, se alzó sobre los estribos del caballo, que, vigorosamente refrenado, se sostenía sobre el cuarto posterior, y con voz de trueno dijo cuatro palabras a sus soldados, palabras escritas cien veces al referir la épica jornada, que aparecen muy literarias y muy precisas en los libros; pero que yo creo que aunque la esencia sea la misma, fueron acompañadas de bríos interjecciones masculinas, que electrizaron a aquellos héroes, y Prim, recto, rápido, lanzando al galope su caballo, con la bandera ondeante en la mano izquierda y el acero en la diestra, sin querer enterarse de si le seguían, lanzóse sobre el enemigo, y los suyos, locos, en el paroxismo de la lucha, arrasaron a los enemigos, más que vencidos, asombrados de tanto valor.

Así concluyó, vencida la tarde, la batalla de los Castillejos, que nos despejó el camino de Tetuán.

Aquella jornada de imperdurable recuerdo, siempre que aparece en mi memoria evocó mis entusiasmos, y creo escuchar claramente los estridentes gritos de los moros, los toques desesperados de las cornetas, las voces de los jefes alentando a aquellos soldados llenos de inmenso amor a la patria, y veo al invicto general Prim con su uniforme destruido, y a los húsares de la Princesa con sus blancos dormanes cubiertos de sangre...

El general calló. Quedóse como meditando, rememoraba la tragedia de un día glorioso. Ni aun se le ocurrió decir que a los pocos días de la batalla, la reina Isabel II firmaba su ascenso a brigadier.

¿Fue Prim un soldado temerario, que comprometió con máxima imprudencia el éxito de una campaña?

Juzguelo los censores severos y acuciosos; pero el enorme éxito de su arrojado afán bien puede eximirle de los rigores de una crítica intolerante y apasionadamente reflexiva.

El amor a la patria, el valor ingénito, en momentos decisivos, no puede ajustarse a metronómicas medidas; los desfallecimientos no han llevado nunca a la victoria; el heroísmo de un pueblo va siempre acompañado del sacrificio; es preferible morir con gloria que vivir con deshonra.

J. MILLAN ASTRAY

Un tranvía al puente de San Fernando

La «Gaceta» publica la siguiente disposición del ministerio de Fomento:

«Vistos instancia, proyecto y resguardo de constitución de fianza, documentos todos presentados por la Sociedad Madrileña de Tranvías, en solicitud de concesión de un tranvía eléctrico que partiendo de la Puerta de Hierro termine en el puente de San Fernando, teniendo su origen en la terminación de la línea de la Moncloa a Puerta de Hierro, de cuya línea es continuación,

Esta Dirección general ha dispuesto que se anuncie en la «Gaceta de Madrid» y en el «Boletín Oficial» de esta provincia la petición indicada para que puedan presentarse otras con objeto de mejorarla, acompañadas de sus correspondientes proyectos y resguardos de constitución de fianza, en el término de un mes, contado desde la fecha en que los anuncios se publiquen, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 81 del reglamento de 24 de Mayo de 1878, dictado para la ejecución de la vigente ley de Ferrocarriles.»

El Consejo Supremo Interaliado

El representante de los Estados Unidos

París, 6.—Esta tarde, a las siete, y procedente de Londres, ha llegado a esta capital el embajador de los Estados Unidos en la Gran Bretaña, coronel Harvey.

Viene como se sabe para representar a su país en las sesiones del Consejo Supremo. Le acompaña su secretario particular, señor Eucler Wight.

EN MOMENTOS DIFÍCILES

Hacia un Gobierno nacional?

El problema de Marruecos ha venido a plantear otra vez, de un modo apremiante, fatal, ineludible, el problema de España. Todo el mundo se da cuenta de que hay algo esencialmente viciado en los organismos directores de nuestra vida nacional. Es imposible seguir así. Parecería inoportuno y peligroso empeño el de intentar ahora—y la previa censura no le permitiría aunque lo pretendiésemos—hacer a fondo la crítica severa de nuestra acción y nuestra política en África. Pero salta a la vista que, en cualquier terreno, la obra de esos organismos gobernantes es sólo una pura apariencia oficial, una simple ficción administrativa, y al sonar las horas de prueba, no resiste al rudo choque con la realidad.

¿Qué vamos a hacer? Ante todo, claro está que es preciso dominar de momento la situación. Durante unos días, unas semanas, tendrá que seguir este Gobierno, el que sea, como habría de continuar cualquier otro, el que fuese, hasta que se hallen en relativa seguridad esos soldados españoles, sangre de nuestra sangre, que luchan en los campos de Melilla en condiciones tan difíciles. El alma entera de la patria está pendiente de la suerte de estos hijos suyos, y sería una demencia suicida entrar en discusiones mientras no termine esta primera etapa, meramente defensiva y salvadora.

Mas hay que ir pensando ya en lo que va a venir. «La Epoca», el órgano oficial del Gabinete ministerial, expuso hace días con inusitada franqueza los términos de la cuestión. Casi toda la Prensa ha recogido y comentado el artículo de la vieja gaceta conservadora. «Con todo esto—escribía el periódico citado—habrá que buscar (en la zona de Melilla) una línea de resistencia de cierta solidez, y una vez que se tenga, deberá plantearse a la nación entera el problema de Marruecos, para que la solución que se le dé tenga todos los caracteres de un verdadero designio nacional.»

La cosa está clara. El Gobierno, consciente de su incapacidad, se prepara a dimitir tan pronto como queden salvadas las más urgentes dificultades. No quiere prejuzgar la solución del problema. Es la nación la que, como indica la propia «Epoca», habrá de decidir si debemos limitarnos a «ocupaciones meramente costeras», o si preferimos volver «a la línea de 1913», o bien reconquistar todo lo ahora perdido, o por ventura acometer a los moros «llevando a sangre y fuego las armas españolas hasta Alhucemas»...

Sólo que «La Epoca» olvida que, como antes decíamos, si planteamos de veras el problema de Marruecos nos encontraremos planteado el problema de España. Y no podemos resolver aquél sin resolver éste. Año tras año, la política gobernante española consiste sólo en ir tapando y escondiendo los males, y en ir tirando, sea como sea, sin decidirse a ponerles remedio. Hay que cambiar radicalmente de sistema. Afirma «La Epoca» que es necesario que no se escriba en balde la fecha de 1921. Tiene razón. Pero no piensa que para ello habría que hacer en 1921 lo que no se hizo en 1893.

Lo que insinúa el periódico conservador es, sin duda, la formación de lo que se ha llamado un Gobierno nacional. ¿Cómo negar que esta solución encuentra al pronto simpatías casi generales? El espectáculo de los partidos opuestos, que, en momentos difíciles para el país, olvidan sus querellas y posponen sus intereses y hasta sus ideales para coincidir todos en una obra patriótica, despierta siempre en la conciencia popular la emoción sentimental y generosa de los abrazos de Vergara.

Sin embargo... Conviene que vayamos meditando desde ahora con serena reflexión, y precisamente por patriotismo, en los inconvenientes y en los riesgos que pudiera ofrecer ese Gobierno nacional. Piénsese, ante todo, si sería nacional, efectivamente, y si la mera suma de las viejas oligarquías y caudillajes políticos equivaldría en realidad a la nación... ¿Por qué habrían de salvarnos juntos aquellos mismos partidos que separados nos han ido llevando hasta la mitad del derrumbadero?

Se dirá que en el Gobierno de que se habla podrían entrar también, por la derecha, y, sobre todo, por la izquierda, partidos que hasta ahora habían acampado con arisca independencia fuera de los muros de la ciudadanía del Poder. Si, es verdad... Mas esta ventaja, a poco que se reflexione, tiene también sus quebradas. Es peligrosísimo que, en un momento dado—y más peligroso cuanto más decisiva sea el momento—, no subsista fuerza alguna organizada fuera del Gobierno. Podrá aconsejar quizás el patriotismo, en coyunturas graves, extremas, que haya un Gobierno sin oposiciones. Pero no parece patriótico, ni aun en la máxima dificultad, pedir que quede un Gobierno sin reservas detrás de él. Porque, ¿qué último recurso habría si el Gabinete nacional fracasase?

No nos engañemos. Después de todo lo ocurrido no será fácil orientar nuestra política africana. Para una obra de colaboración pacífica y de protectorado en Marruecos, ¿estaremos todavía a tiempo?

Y si, por fortuna, lo estuviésemos aún, ¿tendremos forjado el instrumento necesario para tal empresa; tendremos la preparación técnica, los organismos coloniales y, sobre todo, «los hombres adecuados en los sitios adecuados»? Imaginemos por un momento que sobreviene el fracaso de un Gobierno nacional, en el que figuran, no sólo los hombres públicos responsables de la situación presente, sino también aquellos otros que, sacrificándose por el país, hubieran venido a liquidar cuentas ajenas. ¿Qué pasaría entonces?...

Por otra parte, conviene tener muy presente que los Gobiernos nacionales que ha habido en Europa durante la guerra se constituyeron sobre la base de la colaboración de los partidos socialistas. Fue la representación proletaria precisamente la que dió autoridad a esos Gobiernos ante la opinión popular. Claro está que aquí no entrarían en un Ministerio los socialistas, enemigos como son de toda intervención en África. Sin ellos, el anunciado Gobierno nacional dejaría, en todo caso, de ser nacional, convirtiéndose en un Gabinete de coalición burguesa que a todos los peligros anteriores uniría el de ser aun involuntariamente, una provocación a la lucha de clases.

¡Gobierno nacional! No nos dejemos seducir por un nombre. Pesemos con cuidado el pro y el contra. No decimos que en absoluto deba ser rechazada toda hipótesis de Gobiernos nacionales, y que no quepa pensar alguna vez en cosas parecidas. Queremos sólo prevenimos contra el candor optimista de quienes imaginan que todo el problema doloroso de España estaría conjurado aquel buen día en que el Sr. Mella y el Sr. Lerroux se sentaran juntos alrededor de la mesa del Consejo bajo las barbas presidenciales de D. Antonio Maura... No. Por lo mismo que nos hallamos en días penosos, cuando un error no se queda en la «Gaceta», sino que puede arrancar lágrimas en miles de hogares o comprometer irremediablemente el porvenir de España, es preciso que nos curemos de nuestra crédula frivolidad y pensemos que para un cambio profundo de política no basta con acoplar a todos los políticos en la lista de un Ministerio.

LUIS DE ZULUETA

Cuestión resuelta

En la madrugada de ayer sábado, y en una finca de las inmediaciones de Biarritz, quedó honrosamente zanjada una cuestión surgida entre D. Alfonso R. Santa María y nuestro querido compañero de Redacción D. Antonio de Lezama, a consecuencia de una violenta carta que éste había dirigido a aquél.

Acompañaban al primero D. Antonio Micó y D. Alfredo Massa Lacarra, siendo pedrinos del Sr. Lezama D. Rafael Hernández y D. Ricardo H. Pozo. El arma elegida fué el sable a todo juego. Después de dos asaltos de tres minutos, en los cuales ambos adversarios desarrollaron extraordinaria acometividad, se efectuó un tercero, en que no fué menos violento el juego, suspendiéndose el encuentro por haber recibido el Sr. Lezama una herida que, aunque leve, por fortuna, le colocaba de momento en condiciones de inferioridad respecto del Sr. Santa María.

Este tuvo que recibir también auxilio facultativo por unas lesiones en el brazo derecho, asimismo leves. Presenciaron el encuentro, prestando su valioso concurso, los doctores D. Juan Ripollés y D. Manuel Ortiz de Pinedo. Actuó de juez de campo D. Antonio Micó. Los adversarios no se reconciliaron.

LA OLA DE CALOR

41 grados a la sombra

Durante el día de ayer estuvimos los madrileños sometidos a la temperatura del frito. En las primeras horas de la mañana, en esas horas amables de la brisa consoladora, en que todavía el sol no nos acaricia ni nos maltrata con sus ardores, marcaron los termómetros una mínima de 21 grados y 2 décimas. Y con esos principios no hay que decir como fué el resto del día. A las ocho de la mañana las gentes, sudando por todos los poros, sufrían los rigores de 29 grados a la sombra, y el termómetro, sin duda por entender que un invento científico no podía ser de peor condición que las patatas, siguió subiendo y llegó a medio día a 39 grados, a 40 a las dos de la tarde y a 41 a las tres y media, batiendo con esta cifra el record de la temperatura en el presente verano.

Claro que a los madrileños nos queda el consuelo de haber tenido la más alta temperatura, para que no puedan presumir ni siquiera las provincias andaluzas y extremeñas. ¿Dónde está Madrid, las provincias que se callan!

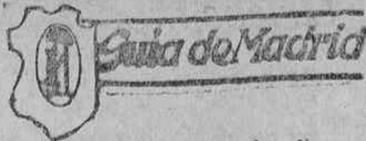
Y otro consuelo es el de que no es cosa de un día solo ese calor, sino que continuará y aun aumentará hoy y en los días sucesivos.

Un muerto a consecuencia. Cuando trabajaba ayer tarde en las obras del «Metro» el obrero Alejandro Camarilla, de treinta y siete años, se sintió repentinamente enfermo.

Trasladado a la Casa de socorro de los Cuatro Caminos, falleció a la hora de ingresar. Certificaron los facultativos que la muerte obedeció a un ataque de congestión cerebral, producido, sin duda, por el excesivo calor.

INCENDIO EN UNA ERA

Toledo, 6.—En el término de Añover del Tajo, y en una era propiedad de D. Manuel Díaz, se produjo un violento incendio, que destruyó las cosechas allí almacenadas. Las pérdidas son de mucha consideración.



Calle de Alberto Aguilera

Va de la glorieta de San Bernardo a la calle de la Princesa, perteneciendo del 1 al 11 al barrio de Quiñones, parroquia de San Justo y Pastor; del 13 al 47, al barrio del Conde-Duque, parroquia de San Marcos; del 2 al 38, al barrio de Vallehermoso, parroquia de los Dolores; del 40 al 74, al barrio de Guzmán el Bueno, y en toda su extensión, al distrito de la Universidad.

Era el trozo de la antigua ronda que llegaba desde delante de la Puerta de Fuencarral hasta el portillo de San Bernardino, y se llamaba paseo de Areneros. El origen de este nombre anterior se relaciona con el de la cuesta de Areneros, que es la actual calle del Marqués de Urquijo, y aunque puede tener un motivo en la arena que se subía del río, es lo cierto que también se llamó de Harineros, y que la cuesta en cuestión figura en el plano de Pedro de Texeira con el nombre de «Camino del Molino Quemado», lo cual puede hacer creer que la cuesta y luego el paseo en cuestión tomaban su denominación de quienes traían la harina de ese molino, y por corrupción pasó el vocablo de «harineros» a «areneros».

El primer edificio que se construyó en el paseo de Areneros fué el Hospital de la Princesa, así llamado porque se determinó su construcción para conmemorar el natalicio de la infanta Isabel Francisca, el año 1852, siendo entonces, como primogénita de la reina Isabel II, considerada princesa de Asturias, heredera de la corona. El edificio, que se inauguró en 1857, y construyóse distribuido en pabellones, dando a la planta total de la casa la forma de abanico, hizo con un poca solidez que en tiempo de Alfonso XII hubo que acudir a su reconstrucción. Su asistencia clínica es excelente, así en medicina general como en cirugía, y sostiene, además, un consultorio público.

El resto de la calle, que es amplia y hermosa, se ha formado en pocos años con hermosas casas de vecindad, que contrastan con las de un solo piso que entre la ronda del Conde-Duque y la calle de la Princesa datan de los últimos años del reinado de Isabel II y constituyen el núcleo primitivo del barrio de Pozas, así llamado por el apellido de D. Angel de las Pozas, su fundador.

En el número 70 de la calle de Alberto Aguilera vivió varios años antes de trasladarse al hotelito donde murió, en la próxima calle de Hilarión Esteva, D. Benito Pérez Galdós, quien en esta penúltima vivienda escribió sus últimas obras. En el número 31 fué la última casa que habitó en Madrid Joaquín Dicenta, y de donde salió para morir en Alicante.

Un enorme edificio de ladrillo se alza en el número 25, entre la calle de las Negras y la de los Mártires de Alcalá. Es el Instituto de Artes y Oficios, creado y sostenido por los jesuitas, en tales condiciones de eficacia material para el alumno, que debiera avergonzarse al Estado, tan poco celoso de cumplir sus fines en la enseñanza pública como de garantizar la libertad de conciencia de los ciudadanos.

Entre la desembocadura de la calle del Conde-Duque y la nueva de Vallehermoso, que aparece en perfecta rasante don le hace doce años había todavía un profundo baranco, ha quedado recientemente formada una plaza que, según acuerdo de hace poco tiempo, llevará el nombre del sabio historiador y catedrático madrileño Miguel Moravia. El centro de esa plaza se reserva para el emplazamiento de la estatua de D. Alberto Aguilera.

La primera calle que Alberto Aguilera tuvo en Madrid fué en el barrio de Madrid Moderno, y durante dos años tuvo dos calles, pues que al paseo de Areneros se le puso el nombre del popular alcalde de Madrid el 6 de Noviembre de 1903, y su primera calle no dejó su denominación por la de Londres, que actualmente tiene, hasta el 15 de Septiembre de 1905. Tan reciente es la figura de D. Alberto Aguilera y tan inmediatas sus obras, que no parece necesario insistir acerca de la personalidad de este hombre que tanto trabajó por Madrid y a quien tan grandes beneficios debe la villa.

Nacido en Valencia el 7 de Agosto de 1842, puede y debe ser considerado como un madrileño de los más ilustres y de los más madrileños. Liberal en política, figuró siempre al lado de D. Segismundo Moret desde el tiempo de los famosos «fosforitos». Después de haber sido gobernador de Madrid, la primera vez, fué ministro de la Gobernación, y nuevamente gobernador en los tristes días de la guerra con los Estados Unidos. Pero donde su memoria queda perdurable es en la alcaldía de Madrid.

Bien merece que se recuerde su nombre en el antiguo paseo de Areneros, ya que fué el quien de un apartado y polvoriento paseo de Ronda le convirtió en calle principal, preparando con ello el ensanche de Madrid, como ya se está verificando, por toda la zona Norte de Madrid comprendida entre la prolongación de la calle Ancha y calle de Bravo Murillo, por un lado, y el antiguo paseo de San Bernardino, por el otro. Para celebrar la mayoría de edad y jura del rey Alfonso XIII hizo colocar las estatuas de Quevedo, obra de Querol, en la plaza de Alonso Martínez; la de Bravo Murillo, por Trilles, en la glorieta de Bilbao; la de Lope de Vega, por Inurria, en la glorieta de San Bernardo, trasladada ésta a la glorieta del Cisne y sustituida por el monumento al Duque de Mayo, obra de Marinas, y la de Argüelles, por Alcoverro, en la confluencia de Areneros con la calle de la Princesa.

Pero lo que hace impecadero su nombre es la creación del Parque del Oeste. Ese jardín magnífico, en el cual, sin embargo, y no

por culpa ciertamente de su fundador, abundan las praderas húmedas, que impiden la expansión al paso del viandante y a los juegos de los niños. Aquellas laderas polvoriosas del arroyo de San Bernardino, aquellas vertientes de la Montaña del Príncipe Pío, convertidas durante tantos años en inmundos vertederos, son ahora recreo de la vista, acompañando perfectamente el paisaje y dándole unidad con la Florida y la Moncloa, con la Casa de Campo y con la lejana visión de El Pardo.

D. Alberto Aguilera, cuya figura colosal de buen patriarca recuerdan todos los madrileños, está enterrado cerca del Parque del Oeste, en otra fundación suya. En la capilla del Asilo de Santa Cristina.

Calle de Alberto Bosch

De la calle de Alarcón a la de Alfonso XII, barrio del Retiro, distrito del Congreso, parroquia de San Jerónimo el Real.

También recuerda esta calle, que se halla en terrenos de la antigua huerta de los Jerónimos, a otro buen alcalde de Madrid, aunque al fin viése amargados sus días. Nació D. Alberto Bosch y Fustegueras en Tortosa el 26 de Diciembre de 1848, y era ingeniero, doctor en Ciencias y abogado. La primera vez que fué alcalde de Madrid, en 1885, tuvo que luchar con la epidemia cólica, que diezaba la población de la villa. Su gestión fué de sacrificio y de acierto, y hubo de publicar una Memoria en la que consta lo que como alcalde y como particular hizo en beneficio del vecindario.

Siendo presidente del Ayuntamiento tuvo sentados en los escaños como concejales a figuras de tal relieve en la política como Sagasta, Martos, Pi y Margall, Vega de Armijo, Figuerola y Becerra, saliendo airoso de la difícil prueba de dirigir las discusiones en que intervenían tales parlamentarios.

La segunda vez que fué alcalde, en 1891, llevó al Municipio un vasto plan de mejoras, que en tiempos posteriores han ido realizándose y que le hacen merecedor del aplauso de la villa, siendo una de las que realizó inmediatamente la reforma de la plaza de Madrid, luego de Castelar. Después fué ministro de Fomento.

En la calle de Alberto Bosch está el Archivo de Escrituras públicas. Fué creado el año 1764, para reunir todos los protocolos de los notarios que moraban. Primeramente, a cargo del Ayuntamiento, estuvo en la Carrera de San Francisco, hasta que pasó a depender del ministerio de Gracia y Justicia. Por iniciativa de D. Francisco Silvela, cuando fué ministro de Gracia y Justicia, secundada luego por D. Manuel Alonso Martínez, se proyectó y se terminó el actual edificio, dirigido por el arquitecto D. Joaquín de la Concha Alcalde, dándose fin a las obras el 12 de Octubre de 1886.

Calle de Albuquerque

Va de la calle de Fuencarral a la de Garcilaso, perteneciendo del número 1 al 17 y del 2 al 16 al barrio del Cardenal Cisneros; del 8 al 10, al de Luchana, y el número 12, al de Trafalgar; perteneciendo toda ella al distrito de Chamberí y a la parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel.

Esta calle se llamaba antes de Linneo; pero no se ha quedado sin calle en Madrid el famoso naturalista, ya que se ha dado su nombre a la última transversal de la de Segovia.

El Albuquerque a quien se refiere esta calle es el decimocuarto duque de ese título, que fué por cierto creado para D. Beltrán de la Cueva, el famoso caballero de la corte de Enrique IV de Castilla; fué D. José María de la Cueva general del ejército que en tiempo de Napoleón pasó de España a Dinamarca. Pero vuelto a la Península, se halló briosamente en la guerra de la I. dependencia. Murió de embajador en Londres el 18 de Febrero de 1811.

PEDRO DE REPINE

Francia y el Vaticano

Monseñor Cerretti en París.—Presenta sus credenciales

Rambouillet, 6.—Esta mañana, y en el palacio presidencial, se verificó la solemne ceremonia de la entrega de sus cartas credenciales por el Nuncio de Su Santidad cerca de la República francesa, monseñor Cerretti, quien dijo en su discurso que este acontecimiento marca una fecha histórica de excepcional importancia.

Millerand, al contestar, manifestó que este acto (reanudación de las relaciones diplomáticas entre Francia y el Vaticano), cuyo especial significado conviene hacer resaltar, pone de manifiesto el verdadero sentido y alcance del acto realizado por el Parlamento francés al acordar la separación de la Iglesia y el Estado, pues los que hizo con ello fué sentar un régimen de libertad dentro del cual pudiera el Gobierno mantener con las autoridades eclesiásticas relaciones de cortesía, estima y confianza recíprocas.

En este nuevo régimen, lo mismo que con el anterior, pueden pues colaborar los Poderes públicos con la Santa Sede cualquiera que vayan unidos los intereses de Francia y los de la Iglesia Católica.

Sacudidas sísmicas en Linares

Linares, 6.—Ayer, a las doce menos cuarto, se ha dejado sentir en la población un violento temblor de tierra acompañado de fuerte ruido subterráneo, que duraron escasos segundos.

El vecindario, alarmadísimo, abandonó presurosamente sus domicilios ante el temor de que las sacudidas volvieran a repetirse. Durante el temblor de tierra varios transeúntes fueron arrojados al suelo violentamente. El pánico fué general, y hasta horas avanzadas de la madrugada el vecindario no se restituyó de nuevo a sus hogares.

Afortunadamente, no hay, que se sepan, desgracias personales, reduciéndose todo al susto recibido y algunos desperfectos en los edificios.

El Sr. Equis aconseja

Hoy, lector, quiero hacerle la confidencia de una de mis indiscreciones.

El correo, entre las doscientas peticiones de destinos y los cuatrocientos sablazos, frutos de la estación y medios de vivir adecuados al momento en que vivimos, me ha traído una carta de un personaje de los que veranean; he aquí su contenido:

«¿Tú que estás en Madrid, sin plan de salir, según me dices, hasta ver si encuentras medio de llegar a Rusia, me harás el favor de llevar el adjunto pliego a su destino. Te autorizo para que lo leas y hasta para que des cuenta de cómo pienso con respecto a nuestro problema de África a quienes sobre ello te pregunten.»

Deduzco que mi amigo quiere que su opinión se conozca y voy a complacerle, aun cuando al hacerlo incurra en una indiscreción, venial, sin duda.

—A mi juicio—dice mi amigo—no tenemos en África planteada una cuestión de honor nacional; la guerra contra «jarkas, claus y pandillas de vagabundos» no es guerra propiamente dicha, cuyo campo pueda llamarse campo de honor, así como tampoco se pueden exigir a los beligerantes de esta lucha responsabilidad por el quebrantamiento de las Convenciones del Derecho internacional público.

El aspecto jurídico que para nosotros pueda tener la cuestión, tampoco está claro.

Si nuestro pretendido derecho nace del famoso testamento de Isabel la Católica o de los Tratados que pusieron fin a la que llamaron nuestros padres guerra de África, no hay que olvidar que después de la «Biblia de los jefes de Estado»; se promulgó el evangelio de Wilson y se han pagado las capitulaciones de Versalles. Todo ello anula el testamento de referencia, con la misma eficiencia definitiva que el grito del alcalde de Mostoles anuló aquel otro testamento de Carlos IV, del que aparecía Napoleón instituido heredero del trozo de España.

Queda en pie—se me dirá—lo que se acordó en Algeciras y en las demás Conferencias internacionales celebradas para repartir entre las naciones de Europa, bajo el mote de zonas de influencia, aquellas regiones africanas a donde llega debilitado el poderío de los sultanes.

Pero el Derecho internacional de la post-guerra, ¿no ha convertido también en «chifons de papier» aquellas actas? ¿No estamos viendo cómo en todas partes se acude al plebiscito para resolver problemas de esta índole?

Pues aquí está la externa proyección del nuevo Derecho. Ya no son los Gobiernos ni los soberanos quienes hacen la guerra o la paz. Son los pueblos, que, a cambio de un doloroso sacrificio en la guerra mundial, han reivindicado ésta y otras prerrogativas.

Procede, pues, que un plebiscito, llevado a término con plenitud de libertades y con plenitud de garantías, determine cuál ha de ser en adelante la actitud de España para con África.

Al Gobierno sólo incumbe hacer respetar lo que el pueblo resuelva. Quince días bastan para evacuar la consulta. Durante ellos hablen todos, con la garantía de ser escuchados: los partidarios del último hombre y la última peseta, los de que nuestros dominios no pasen del Estrecho y los de que se conserven Melilla y las demás plazas que durante largo tiempo nos han pertenecido.

Y hablen todos con la mesura y corrección debida, sin que a los patriotas que no dan sangre ni dinero les sea dado injuriar a los que sólo sentimos la patria lírica y afectiva y no la civil y política, y sin que a nosotros nos sea permitido acudir al palenque con mazas ni con guantes de boxeo.

Preparado el pueblo mediante conferencias, mítines y campañas periodísticas, que se manifieste y diga de una vez lo que hemos de hacer con sus hijos y con su dinero.

Así opina el señor «Equis». He dudado mucho antes de hacer público su juicio; pero a ello me ha movido la consideración de que como él pensamos la mayoría, la inmensa mayoría, de los españoles.

E. BARRIOBERO Y HERRAN

La cuestión de Alta Silesia

Un proyecto de Italia

Roma, 6.—En una nota de carácter oficial publicada por la Prensa se dice que, en lo que concierne a la cuestión de Alta Silesia, Italia presentará en la próxima reunión del Consejo Supremo una fórmula, en la cual se tienen en cuenta, no sólo los resultados del plebiscito, sino los intereses tanto polacos como alemanes en aquel territorio.

En dicha nota se proclama la necesidad de que Polonia no quede colocada en una situación de inferioridad, considerando que esta potencia es un importantísimo elemento de paz en Europa Oriental.

Soldado italiano asesinado

Londres, 6.—Telegrafían de Oppeln al «Evening News» que varias partidas armadas han dado muerte en la región de Karibor a un soldado italiano, hiriendo gravemente a otros dos.

INTENCIONES

Mirando al celeste...

Disgustados del suelo estos días, nuestra vista se ha dirigido un momento al cielo, ya en un atávico suspiro de redención, ya en un atávico suspiro de redención, ya en un atávico suspiro de redención...

El aeronauta, sin embargo, como para indeminizarnos de esta vana desesperación, casi encima de nuestro jardín ha realizado la inútil y graciosa hazaña, se ha pagado el arriesgado línea de arizar el rizo.

Alguien pretende que el lujo y la gracia son superfluidades sin objeto, y define el Arte como cosa de puro juego. Este «juego» es, en todo caso, el verdadero distintivo del hombre sobre la tierra.

Volar es maravilloso y heroico. Los pájaros y los ángeles volaban, empero, de toda antigüedad. Lo humano es «jugar en el aire». En cuanto el hombre ha tenido alas—antes aún de tenerlas bien firmes—se ha permitido el lujo y la gracia de «jugar» con ellas; se ha pagado la superfluidad de dibujar en el cielo unos arabescos caprichosos.

Vencer la gravedad, desmentir el peso, liberarse de la tiranía del suelo, difícil y hostil; atravesar las nubes y encontrar la recia en el espacio, son hazañas verdaderamente sobrehumanas.

Combatir en el aire, persiguiéndose y picoteándose como raleñas aves alitaneras, a riesgo de mil muertes; flotar sobre los horrores del mar o del alpe, portando—nueva paloma mensajera—la misiva de amor o de duelo; rayar el espacio con velocidades vertiginosas, devorando el tiempo, para transportarse en horas a distancias inauditas; elevarse a mil metros sobre la tierra para verla a la casa en toda su pequeñez deleznable, prodigios son hasta hace poco inconcebibles.

... Pero todo ello tiene un objeto determinado, un fin práctico, una utilidad admirable, y es el hecho de un ser superior que dispone de medios maravillosos para el cumplimiento de sus necesidades y de sus deseos, cada vez más grandes y ambiciosos.

Y los realiza, sacrificándose a veces a la vida—como estos bravos oficiales nuestros—con un supremo desprecio del dolor y la muerte, con verdadera osadía de semidios.

El hombre, empero, el verdadero hombre, tal como es, a diferencia de toda otra cosa, no aparece en el aire hasta que realiza la sublime ridiculez de ponerse a dar volteretas en la atmósfera por el mero placer de darlas, por lujo, por gusto, por amor del arte, por puro juego.

Y algo enteramente «nuestro», profundamente humano, superior—o inferior—y toda finalidad lógica, comienza a invadir la región del aire, acabada de conquistar, cuando el inverosímil funámbulo riza una y otra vez el rizo, y ya luego a perderse entre nubes, como el divino titiritero de Teodoro Banville.

MANUEL MACHADO

El hambre en Rusia

A la Sociedad de Naciones

Ginebra, 5.—En vista de la espantosa miseria por que atraviesa la población de Rusia y del hambre que allí se deja sentir, la Comisión mixta del Comité Internacional, constituido por diferentes entidades, y particularmente por el Gobierno checoslovaco, propone a los Gobiernos de la Sociedad de Naciones y a todas las instituciones filantrópicas la constitución de una organización internacional de socorros que centralizara, por una parte, la acción de los Gobiernos para lograr el abastecimiento de Rusia, y por otra, los esfuerzos que realizan las organizaciones voluntarias.

La Comisión mixta ha aprobado las iniciativas tomadas ya por el doctor Nansen y mister Hoover, de los Estados Unidos, referentes a los diversos Estados, y se encuentra convencida de que mediante un poderoso organismo internacional, reconocido por todos los Gobiernos, y especialmente el de los Soviets, se podría, con autorización de este último, organizar los socorros, coordinando las diversas iniciativas, recaudando fondos y, por último, vigilando la distribución de víveres en Rusia.

La Comisión mixta invita para el día 15 de Agosto a que se reúnan en Ginebra los representantes de las Asociaciones europeas y americanas dispuestas a intervenir en favor de Rusia, con objeto de preparar la constitución de ese organismo internacional. De este modo, todos los Gobiernos que quieran participar de esa acción internacional encontrarán un terreno neutral para discutir y preparar su acción.

El Comité internacional de la Cruz Roja y la Liga de Cruces Rojas se esforzarán en secundar ese organismo enviando delegados y cuidando de la concesión de socorros a los niños y de la lucha contra las enfermedades epidémicas. En este sentido dirigirán un llamamiento a todas las Sociedades nacionales de la Cruz Roja, en nombre de la Comisión mixta, MM. Gustavo Ador, presidente del Comité internacional de la Cruz Roja, y Claudio Hill, director de la Interliga de Sociedades de la Cruz Roja.

El socorro de América

París, 6.—Telegrafan de Londres a «Le Petit Parisien» que Máximo Gorki ha informado a la Delegación bolchevique en aquella capital que el Gobierno de los Soviets acepta las condiciones impuestas por América para socorrer a las familias hambrientas de Rusia.

Fide la designación de un delegado americano en Moscú, autorizado con plenos poderes, e insiste en la urgencia del envío de víveres para remediar la espantosa situación actual.

Acción mancomunada de varias naciones

París, 6.—«Le Matin» da cuenta de que el Gobierno francés ha recibido la respuesta del Gobierno americano relativa a su ofrecimiento para participar en el suministro de víveres a Rusia.

El Gobierno de los Estados Unidos dice que esta acción humanitaria no es gubernamental en modo alguno, sino obra exclusiva de mister Hoover, en su calidad de presidente del American Relief Committee.

América da gracias a Francia por su desinteresado ofrecimiento y vería con sumo agrado que el pueblo francés secundara los esfuerzos que Mr. Hoover lleva a cabo para socorrer con la mayor diligencia a las familias hambrientas de Rusia.

Varsovia, 6.—El Gobierno polaco ha resuelto adherirse a la acción iniciada por el ministro de Comercio americano, Mr. Hoover, en favor de la población hambrienta de Rusia.

Una avalancha de hambrientos avanza sobre Moscú

Reval, 6.—Según informes que se reputan como fidedignos, unos diez millones (?) de labriegos famélicos avanzan en dirección a Moscú, arrasando cuanto encuentran en su camino.

El Gobierno de Moscú ha enviado tropas para contener esa enorme avalancha y se teme una sublevación, pues los soldados no van a gusto.

Se asegura que la miseria es espantosa en toda Rusia.

Del veraneo en el Norte

San Sebastián

Fiesta benéfica en Zarauz.—El conde de Romanones.—Por los soldados de África

San Sebastián, 6.—Con elementos del Orfeón Donostiarra se organiza en el Casino de Zarauz una fiesta a beneficio de las familias de dos jóvenes dependientes de aquel Centro que perecieron ayer abogados en aquella playa.

—Noticias de París dicen que el conde de Romanones ha llegado a aquella ciudad, después de dar por terminado su veraneo, en vista de las actuales circunstancias. En seguida marchará a España.

—En el teatro Victoria Eugenia se celebrará mañana el ensayo general de la pastoral lírica «Maitena», que se representará en la función a beneficio de los soldados de África, patrocinada por la reina doña Cristina. Contribuirán a la fiesta el Orfeón Donostiarra y otras entidades musicales, bajo la dirección de sus autores, que son vascos navarros.

Santander

Varias noticias

Santander, 6.—Esta mañana estuvo en Palacio el comandante del acorazado «Alfonso XIII», despidiéndose de la reina. Se cree que partirá en breve para Méjica.

—Ha entrado la fragata «Nautilus», fondeando en la bahía.

—Se han suspendido definitivamente este año los partidos de apolo que habían de verificarse en la Magdalena.

—Mañana asistirá la reina a un acto organizado por el Magisterio en el salón del Instituto.

Concurrirán también los Sres. Bergamín, Ramo y otras personalidades.

—La reina doña Victoria estuvo esta mañana en la playa.

Todo el año es Carnaval

Los concurrentes al cine del Prado vieron sorprendidos anteayer por la aparición de un extraño grupo de disfrazados sin careta, como si estuvieramos en Carnaval.

Un gentío inmenso rodeó a los extraños sujetos, que, vestidos de bailarinas unos y con trajes estrafalarios otros, recorrían aquellos lugares.

Uno de los disfrazados ostentaba un bonete, y otro un sombrero de teja.

Los guardias, ante la irreverencia que suponía el uso de estas prendas, procedieron a la detención de los cinco individuos que componían la mascarada, y que dijeron llamarse Manuel Peñalver Rodríguez, de cincuenta y un años; Manuel Peñalver Jiménez, de diecinueve, hijo del anterior; Emiliano Fernández Hurtado, de veintitrés; Pedro y Emilio Peñalver Navarro, de veintitrés y diecinueve, respectivamente, y Antonio Rodríguez Mayorga, de dieciséis, domiciliados todos en la calle de Moratín, 52.

Se habían disfrazado para celebrar la incorporación a filas de Emilio y Pedro y sin intención de ofender ni molestar a nadie, creyendo, como gente de pueblo, que aquí se podía hacer todo lo que uno quisiera.

Al verse en los calabozos del Juzgado de guardia y acusados de un delito contra la religión, lloraban como unos chicos.

Carnet para hoy

CONCIERTO.—A las diez y media de la noche, en Rosales, por la Banda municipal, con el siguiente programa: Roma, tercera suite, obra póstuma. I. Andante tranquilo. II. Allegro vivace. III. Andante molto. IV. Allegro vivacísimo. (Carnaval).—Bizet. Pasodoble de Los voluntarios, Giménez. Tristan e Iseo, preludio y muerte, Wagner. Fantasia de La canción del olvido, Serrano

Liricos modernos

Vida nueva

Ya eres madre; la sana alegría en tus verdes pupilas fulgura, y en tus labios, la risa portía por mostrar tu sublime ventura.

Estás pálida aún, y es tu mano, primorosa, finísima y noble, azucena de albor soberano al posarse en la cuna de noble.

Blanca savia palpita en tu seno, y tu rostro tranquilo y sereno se asemeja a la faz de una santa.

Un vagido aus ecos desflora; tú me dices: «El niño que llora; yo respondo: «La Vida que canta!» G. GONZALEZ DE ZAVALA

La fiesta nacional

VITORIA

(De nuestro enviado especial)

Sánchez Mejías es pariente del Gallo

Breve reinado

Vitoria, 6.—Seguramente han de tomar ustedes el título de esta revista por una perogrullada. Sin embargo, no lo es.

El parentesco de que yo trato es un parentesco espiritual, o mejor, tauromáquico.

Hemos tenido la desgracia de descañarlo esta tarde. Digo desgracia, porque nadie lo ha sentido más que este público que lo aclama por las mismas razones que silbaba a otros toreros. He dicho que lo aclama, y me debo haber explicado mal. Será mejor decir que lo aclamaba, porque el idolo se derrumbó, haciéndose cachos.

El breve reinado de Sánchez Mejías ha terminado ahora. Empieza el otro, el de Manolo Granero. La multitud, caprichosa y toradira (esto lo debe saber el torero intelectual), sobre los escombros de un idolo eleva otro, y aquí se ha repetido una vez más esta ley fatal. Sobre las ruinas del monumento, que se derrumbó estrepitosamente, se ha alzado otro en honor del joven torero de los arreos y del arte. Esta es la verdad.

Una de las pocas plazas donde Mejías tenía cartel, donde le aplaudían hiciese lo que hiciese, hasta tal punto que le daban una oreja por la misma faena que protestaban a Belmonte, era Vitoria. Y esta plaza se le acaba de mostrar hostil hoy con los miras.

También es verdad que en esta plaza ha sido donde ha descubierto un parentesco tauromáquico muy poco del agrado de este público. Así, donde hubo agresiones al calvo, lo menos que pudieron hacer al reconocerlo en Sánchez Mejías era abandonarlo, y lo abandonaron; acabó su reinado.

Tampoco la cosa puede ser para menos. Le tocaron dos toros miuras verdaderos: el segundo de la tarde (descompuesto, avisado, bronco y huido a la hora final), y el miura manso, pero sin malas ideas, en el quinto lugar. En el primero se pudo estar cerca y valiente, por lo menos, y en el segundo, que pasaba, otro torero hubiera hecho faena; pero Mejías está «apagado» y ya no se decide a los bellos gestos, y optó por el torco de Rafael.

Saludó con el capote a su primero, bailando mucho, perdiendo terreno, embarullándose. En un quite hecho nerviosamente hubo un desplante que aplaudió parte del público; pero llegó lo serio y allí no hubo seriedad. Primero vimos unos muletazos altos, de pecho, valientes; pero en seguida se descompuso el torero, y pasó huyendo, volviendo la espalda, entablandose, ofreciendo el pico de la muleta. Tres veces intervino Bombita IV, y, al fin, tiró un puñal al cuello del enemigo, a paso de banderillas, estando el toro humillado; otro puñal, y, por último, descabelló buscándose el refugio de un caballo.

Para qué decir que la pita fué ensordecedora. Pero ésta fué más grande en su segundo. Este toro pasaba, y no sabemos por qué arte de biribirique al tercer muletazo empezó a ponerle los cuernos en el pecho al torero. ¿Que codilleaba? ¿Que le huía? ¿Qué sé yo! La faena fué un verdadero desastre.

El toro toreaba y el diestro huía; al fin, un puñal delantero, perpendicular y atravesado; un pinchazo, yéndose del mundo, y un tercero que nos pareció de Rafael, y los admiradores de Sánchez Mejías se alzaron contra su idolo.

Pero no todos los demostros se lanzaron contra él. También los hubo para Belmonte; muchos excesivos, seguramente. A este torero no le quieren en Vitoria. Ayer mató un toro bien y le gritaron. Hoy toré a su primero muy valiente, metido entre los cuernos, aunque movido y obligándole mucho porque no pasaba, y le gritaron. Y si en éste, que estuvo bien, le gritaron, piensen ustedes lo que haría en su segundo, un toro grande, al que el torero, seguramente por la actitud del público, no le quiso ni ver. Unos trapazos con el pico de la muleta, hu-yéndose, y después de un pinchazo, el bajonazo. Hubo insultos, gritos, pedazos de pan. La gritería duró el resto de la corrida, y hasta al mismo Granero, que trató de cubrirlo con su cuerpo, le dieron un golpe en la cara. Y eso que era el héroe, el nuevo idolo, el que se llevó las ovaciones de toda la tarde, el que cortó dos orejas, una en cada toro, el que salió en hombros; fué un éxito completo.

Ayer no lograron ver a Granero, y la gente se creía engañada; pero hoy, cuando abrió su capotillo en su primero, y paró, templó y mandó enormemente a la verónica, obligando a pasar a un toro de mal temple, las

lazas se tornaron cañas; y como siguiera tres pares de banderillas, dos superiores, y una faena de muleta derrochando valor, arte y pintura, hecho todo entre los cuernos, con tocamiento de pitón y rodillazos, se convenció el público de la existencia de un torero, y después de la estocada grande entrando recto se le dió la oreja y pasó por el ruedo.

En el último, que brindó al Ejército español, derrochó tanto valor, tanta gallardía, estuvo tan sereno, tan cerca, tan quieto, que el entusiasmo subió al rojo; y como después de un pinchazo volvió a volcarse para cobrar una estocada a cambio de un palotazo, volvió a haber aclamaciones y orejas. Los soldados saltaron al ruedo y lo pasearon en hombros.

En este toro había lanceado a la verónica tan estupidamente, que cada lance fué un jole! En una palabra: han visto a Granero y lo han alzado después de aclamarle sobre los escombros de otro idolo derrumbado.

La corrida de Miura salió buena moza y, en general, difícil. Bregaron bien Bombita VI y Rosalito, y banderillaron Bombita IV, David y Rosalito. Al primero de éstos le dieron una ovación en el toro que silbaron tantísimo a Mejías.

GABIRONDO

LA MUERTE DEL SEÑOR DATO

El Sr. Escalera dicta auto de terminación del sumario

La instrucción

Ayer mañana, el juez especial encargado de la instrucción de la causa seguida con motivo de la muerte del Sr. Dato dió por terminada su actuación, firmando el auto de conclusión del sumario y siendo remitida la causa a la Audiencia.

Ha durado la instrucción cinco meses, y durante ella, tanto el juez, Sr. Escalera, como los oficiales a sus órdenes han trabajado sin descanso.

Los procesados

En el proceso figuran como autores materiales del hecho Pedro Mateu Cusidó, Luis Nicolau Fort y Ramón Casanella Lluch. De éstos, ya saben nuestros lectores que los dos últimos están declarados rebeldes, por no haber sido detenidos todavía.

También lo está Lucía Joaquina Concepción, otra procesada que pudo huir en compañía de Nicolau (conocido primeramente por Leopoldo Noble), con quien vivía.

Cómplices

Como cómplices figuran procesados y en la cárcel Veremundo Luis Díez (Bataille), que adquirió las pistolas en Eibar; José Miranda Lorenzo, el florista que proporcionó el alojamiento de los criminales en la calle de Alcalá; Ramón Sabater Malla, a cuyo nombre estaba el contrato de la casa que tomaron aquéllos en la Prosperidad para guardar la motocicleta; Mercedes Lluch Roca, madre de Casanella; Patrocino Gallegos, Mauro Bajatierra, Tomás de la Llave López Laguna y José Soler Arumi.

Encubridores

Procesados como encubridores figuran Luis del Amo Martínez, Feliciano Vaquerizo Pozas, Esteban Collado Sastre, Manuel Sáinz López, Joaquín Álvarez Sotomayor, Adrián Escudero Martínez, Ignacio Delgado Oros y Félix Roig.

Detenidos

Durante la tramitación de este proceso fueron detenidos y comparecieron ante el Juzgado, pero contra ellos no se dictó auto de procesamiento, Daniel Fernández García, Tomás Barrión, Carmen Masanel Cabra, Silvio González García, Ramón Farrés Gil, Miguel Peis Guiso, Pedro Martín Mons (el abogado catalán que fué detenido dos veces), Felipe Manero Francés, Antonio Rodríguez Paredes y José Domínguez Barrero.

Los testigos sumariales

Ante el juez especial han prestado declaración 152 testigos, sin contar con los informes que han emitido los médicos forenses, peritos armeros, calígrafos y los ingenieros militares.

El sumario

Consta el sumario instruido por este asensino, que ayer pasó a la Audiencia, de 2.222 folios, divididos en seis piezas.

Más detalles

La instrucción del sumario ha sido llevada con bastante acierto, aunque quizá el juzgado se ha excedido en los procesamientos, pues figuran en la causa muchos encartados contra los cuales no aparecen acusaciones definitivas, y en un proceso en el cual se ha seguido por el juzgado especial un régimen que niega toda libertad provisional, da lugar a equivocaciones desdichadas, que luego son imposibles de subsanar.

Las piezas de convicción

Figuran muchísimas en el proceso, entre las cuales están el automóvil acribillado a balazos que ocupaba el presidente, y cuyo vehículo está depositado en el Museo de Ingenieros.

La motocicleta que utilizaron los asesinos, y que ha sido llevada hace pocos días al Centro Electrotécnico.

Las armas, que están guardadas en el Parque de Artillería.

Quedan en el Juzgado efectos y ropas pertenecientes a los asesinos y sus cómplices en cantidad que llenan un armario.

Cuentistas extranjeros

Divorcio

El señor Bonfran—abogado parisiense que goza de gran fama en asuntos de divorcio, realizando todos los que plantea y devolviendo así la paz a muchos conyugales malavenidos—abrió la puerta de su despacho para dejar pasar a un nuevo cliente, un hombre sanguíneo, vigoroso, barrigudo, muy colorado y con patillas rubias y espesas.

—Síntese usted—le dijo el abogado. El cliente se acomodó en una silla, y después de toser empezó a hablar.

—Vengo a preguntarle si quiere defenderme para un caso de divorcio.

—Hable usted, caballero; ya escucho.

—Caballero, son notario retirado. Me casé desdichadamente, muy desdichadamente.

—No es el único.

—Ya lo sé, y compadezco a los demás; pero mi caso es asombroso y las quejas que alego contra mi mujer son especiales. Empezaré por el principio.

Yo era, como ya dije, notario en Roan. Mi vida era modesta, no pobre ni angustiada; pero velame precisado a realizar economías y a limitar mis caprichos, todos mis gozos. A mi edad esto es desagradable.

Como notario, leía con atención los anuncios de cuarta plana de los periódicos, ofertas y demandas, correspondencias íntimas, etc., etc. Por este medio había proporcionado muchas veces a mis clientes bodas muy ventajosas.

Un día leí: «Una señorita hermosa, bien educada y distinguida, con dos millones y medio de francos, desea contraer matrimonio con un hombre honrado. No trata con agencias.» Precisamente aquel día comí con dos amigos, un abogado y un fabricante. No sé cómo la conversación giró acerca de casamientos y, riendo, les hablé de la señorita con los dos millones y medio.

El fabricante dijo: —¿Qué son esas mujeres? El abogado conocía muchos matrimonios excelentes hechos por semejante procedimiento, dió minuciosos detalles y luego, mirándome a la cara, me dijo: —¿Por qué no estudias ese asunto para tí? Con dos millones y medio de francos no pasarías apuros.

Reímos grandemente y hablamos de otro cosa.

Al día siguiente, despertando antes de que amaneciera, recordé que a las ocho debía estar en Darnetal, un pueblo algo distante, para un asunto de interés. Era preciso levantarse a las seis y helaba. ¡Cristo! ¡Los dos millones y medio! Estuve de vuelta en mi despacho a las once.

Olla mal todo. El hierro enrojecido de la estufa, el papel de los autos, las botas, las canisnas y los abrigos de los escribientes, el pelo y la piel, descuidados en invierno; toda la podreumada conservada por miedo al agua fría, evaporándose allí a una temperatura de dieciocho grados.

Almorcé, como todos los días, una chuleta quemada y un pedazo de queso. Luego me puse a trabajar.

Entonces, por vez primera, seriamente me preocupó la señorita de los dos millones y medio. ¿Quién era? ¿Qué me costaba escribirle? ¿Por qué no enterarme?

Escribí, como notario, en representación de un cliente y aguardé.

A los cinco días, y a eso de las tres de la tarde, trabajaba ya en mi despacho cuando el escribiente me anunció: —La señorita Chatefrise.

—Dígame que pase.

Y entró una mujer de treinta años próximamente, bien formada, morena y algo cohibida.

—Haga el favor de tomar asiento, señorita.

Sentándose, murmuró: —Yo soy, caballero...

—Pero, señorita, no tengo el gusto de conocer...

—Soy la persona a quien usted ha escrito. ¿Para un matrimonio?

—Sí, caballero.

—¡Ah! Perfectamente.

—Vine porque resulta siempre mejor hecho lo que se hace uno mismo.

—Sin duda, señorita... ¿Usted desea casarse? Dígame.

—Sí, caballero.

—¿Tiene usted familia?

—Creo adivinar alguna indecisión; luego, bajando los ojos, dijo: —Mi padre, mi madre... han muerto.

—¿Puede usted, señorita, disponer libremente de su dote?

—Sin dudar y con entera me respondió: —Sí, caballero.

La miré atentamente, y en verdad no me disgustaba. Era menos joven y menos fresca de lo que al principio supuse; pero no me disgustaba. Se me ocurrió hacer una comedia sentimental: fingirme de pronto enamorado, suplantando a mi cliente... desde que me asegurase de la existencia de la dote. Hablé de mi cliente, pintándole como un hombre triste, muy honrado y enfermizo.

Ella exclamó vivamente: —¡Ah, caballero! Me gustan las personas de buena salud.

—Usted le verá pronto... dentro de tres o cuatro días. Antes no es posible, porque se fué a Inglaterra.

—Me contraría esa dilación!

—Tan poco tiempo... ¿Necesita usted volver a su casa inmediatamente?

—Inmediatamente... no.

—Aguárdele. Yo trataré de conseguir que no se aburra.

—Usted es muy amable, caballero.

—¿Se hospeda usted en un hotel?

Ella nombró el mejor hotel de Roan.

—Pues bien, señorita. ¿Permite usted a

DE BARCELONA

El proceso por la fabricación de bombas.—Vista de la causa

Barcelona, 6.—A las diez y media comenzó la vista contra Juan Bautista Acher y Josefa Crespo por fabricación de bombas en su casa de la calle número 10 de la calle de Toledo.

Preside el magistrado D. Isaac de los Pozos, que son los magistrados Sr. Mosquera y San Lorenzo formales el Tribunal.

El ministerio público está representado por el Sr. Fernández Peña, y de defensor actúa el Sr. Vidal Calvo, nombrado de oficio.

Josefa Crespo es una muchacha de diez y ocho años, bajita, vestida con traje azul, muy modesta, limpia, con sandalias de axila. Su cara es bonita y sus cabellos rubios, recogidos en trenza. Durante todo el juicio se ha abanicado con serenidad, sin hacer ningún gesto.

El procesado es un muchacho de diez y ocho años, bastante robusto. Lleva traje bastante descuidado y calza botas color tierra, muy rotas. La cara de Acher es de color rojo por las quemaduras que sufrió a causa de la explosión; tiene ojos negros y brillantes; va sin afeitarse; las manos, llenas de costras, y los dedos, casi deshechos, también a causa de las quemaduras.

Declarado abierto el juicio, el fiscal interroga al procesado Bautista.

Dice que conoció a Rosario (fija en custodia de su padre vivía en la casa de la calle de Toledo) porque la lavaba la ropa.

El día 2 de Mayo (día de la explosión) llegó a la casa de la calle de Toledo diez minutos antes de la catástrofe. Había allí varias personas. Un individuo dijo a Rosario que guardara unos paquetes. Esta dijo que bueno, y el otro le aconsejó que tuviese cuidado porque eran peligrosos. Entraron en la alacena y me dijeron que podía pasar. Desataron los paquetes, y cuando el hombre se disponía a examinarlos nos dijo que aquellos pellos, si se incendiaban, producían una explosión.

Niega haber manipulado con las sustancias que produjeron la explosión. Tiene quemaduras las manos porque con ellas trató de taparse la cara.

Luego le pregunta el defensor, y responde el procesado que vino a Barcelona a buscar trabajo, y que la falta de medios de vida le llevó algunas veces a hacer cosas que no hubiera hecho en otras circunstancias.

Josefa Crespo dice que estuvo en la calle de Toledo el día de la explosión porque fué a ver a Rosario. No recuerda haber oído hablar en casa de ésta de anarquismo ni de explosivos.

Después comparece el Negro de Gracia, que dice no conocer a Josefa ni haber ido nunca a casa de Rosario.

Después de declarar otros testigos, lee su informe el fiscal. Protesta contra la campaña de terrorismo y barbarie que invadido Barcelona, y excita a que se castigue a los culpables con toda severidad, porque la categoría de la ciudad así lo exige. Dirige su acusación principalmente contra Bautista Acher, y de Josefa Crespo dice que es una pobre muchacha, que, al lado de su esposo, hubiera terminado en criminal y seis meses de prisión, y para Juan Bautista Acher, ocho años.

A continuación habla el defensor. Advierte ante todo que, por haber tenido que incorporarse a filas en virtud de las actuales circunstancias, no ha estudiado el sumario con el detenimiento preciso, y, por tanto, ha de limitarse a resaltar los puntos que ponen de manifiesto más claramente la inocencia de sus defendidos. Desde luego, se adhiera a la protesta del fiscal contra los crímenes terroristas, y luego hace un estudio de los dos procesados. Del Juan Bautista dice que es un sujeto apático, propicio a obedecer todo carácter más fuerte y más dominador que el suyo. Termina pidiendo la absolución de sus patrocinados, y después de unas palabras del presidente, el juicio queda concluso para sentencia.

La explosión en la calle de Mitges. Aún no se ha identificado un cadáver

Las autoridades continúan realizando gestiones para averiguar las causas que pudieron motivar la tenencia de bombas en la casa de la calle de Mitges, una de las causas más explosivas, como en otro lugar se dice.

En concreto nada nuevo ha podido asegurarse, toda vez que la visita del establecimiento se ha encerrado en un impenetrable silencio, diciendo tan sólo que ignoraba la existencia en su casa de los explosivos.

Todavía no ha podido identificarse el cadáver del otro muerto a consecuencia de la explosión.

Este suceso ha producido hondo malestar en la opinión, pues el pueblo consideraba, después de lo dicho por el gobernador en los últimos días, estar totalmente disueltas las bandas terroristas, toda vez que se afirmaba por las autoridades que los directores de esas organizaciones estaban en su poder.

El suceso de anoche ha venido a rectificar las afirmaciones del gobernador, toda vez que demuestra que la trama no ha sido totalmente descubierta, por cuanto existen ramificaciones que continuarán cometiendo actos delictivos.

Los terroristas detenidos.—Diligencias judiciales

En la mañana de hoy estuvo el Juzgado especial en la Cárcel para instruir algunas diligencias con motivo de la detención de los principales directores de las bandas terroristas recientemente descubiertas, y a que me he referido en mis anteriores informaciones.

Parece ser que los detenidos no sólo se ratificaron en las declaraciones que acerca de este asunto tienen prestadas, sino que añadieron nuevos detalles que la autoridad judicial estima interesantísimos, toda vez que dieron nombres de individuos que están complicados en los atentados y a quienes se acusa como principales inductores de los hechos.

Expuieron, según parece, la forma en que estaba constituida la organización terrorista, y cómo se llevaron a cabo los atentados contra el alcalde de Barcelona y la explosión de bombas en el café Continental, Pompeya y Círculo de Cazadores.

El jefe de Policía, general Arlegui, se muestra satisfechísimo de la labor realizada por los agentes a sus órdenes.

Formidable incendio en una fábrica

A las cinco y cuarto de esta tarde se ha declarado un incendio en la fábrica de objetos de celuloide que D. Semén Gil tiene establecida en la calle del Marqués del Duero, número 111.

Parece que el fuego se inició en el patio interior, donde estaban puestas a secar varias láminas de celuloide, que se inflamaron por el calor, propagándose las llamas a otras dependencias, donde estaban el laboratorio y el almacén de productos manufacturados.

Sólo se hallaban en el establecimiento el dueño, el encargado, Francisco Creus, y dos aprendices, pues el resto del personal no trabajaba, porque en la casa se observa el régimen de semana inglesa.

Las tres personas pudieron salvarse del peligro porque los vecinos derribaron una puerta trasera del establecimiento que comunica con la calle de Bray, y por allí escaparon.

Solamente Francisco Creus, que es cojo, y no tuvo tiempo de coger las muletas, resultó con quemaduras de poca importancia en la cara y brazos.

Cuando las llamas invadieron la tienda, amenazaban con propagarse a los pisos, y los vecinos abandonaron las viviendas y se dirigieron hacia el terrado. Varias mujeres sufrieron síncope y desmayos.

A uno y otro lado del almacén incendiado hay dos cafés, que también fueron desalojados.

Afortunadamente, los bomberos llegaron a tiempo de poder dominar el incendio en una hora escasa.

Quedaron destruidas todas las dependencias de la fábrica, todo el mobiliario del piso primero y parte del segundo.

Las pérdidas no pueden precisarse por el momento; pero son de mucha consideración.

El capitán general de Baleares

Esta mañana ha llegado, procedente de Madrid, el nuevo capitán general de Baleares, don Leopoldo Heredia.

Fuó recibido por las autoridades y numerosos compañeros de armas.

Después de complimentar a las autoridades, visitó particularmente al gobernador civil.

notario que la invite a comer esta tarde, tomando una resolución, dijo: —¿A las siete irá a buscarla? —A las siete irá a buscarla. —Yo le aguardaré. —¿Hasta luego? —Hasta luego. —Y la acompañé hasta la puerta.

A las siete fui al hotel. Ella me aguardaba muy compuesta y me hizo los honores con mucha coquetería.

La llevé a un restaurant y elegí platos perturbadores.

Una hora después éramos amigos, y ella me contaba su historia. Hija de una señora casada por un caballero, la educaron en casa de unos campesinos. Su fortuna procedía de su padre y de su madre—habiéndolos heredado a su muerte—, cuyos nombres jamás pronunciaba. Como al fin y al cabo esos nombres me interesaban poco, indagé solamente lo de su fortuna. Ella me habló (como habla una mujer práctica, segura de sí, acostumbrada a los números) de los títulos, de las rentas, de los intereses y de las negociaciones. Su competencia en estos asuntos me inspiró mucha confianza, y estuve con ella galante, aunque prudentemente, lo necesario para demostrarle que me agradaba.

Ella coquetó con bastante salero. Le ofrecí champagne, bebimos y se turbaron mis ideas. Comprendí que me proponía más de lo justo, y tuve miedo; miedo por mí, por ella; temí entorpecerla demasiado y llegar a un extremo inconveniente. Para calmarme, volví a preguntar por la dote, cuya existencia sería preciso comprobar, porque mi cliente, hombre de negocios, no se haría de palabrara.

Ella contestó alegremente: —Me lo figuro. Y tengo todas las pruebas.

—¿Aquí en Roan? —Sí, en Roan. —¿Las tiene usted en el hotel? —Claro. —¿Puede usted enseñármelas? —Cuando usted quiera. —Esta misma noche. —No tengo inconveniente.

Esto era de todos modos mi salvación. Pagué la cuenta y fuimos al hotel.

En efecto, ella mostró sus títulos. No era posible dudar. Los vi, los toqué, los palpé, los leí. Esto me alegró tanto, que sentí vivos deseos de besarla. Claro, un deseo casto de hombre alegre. Y la besé una vez, dos, cuatro, veinte... y el champagne me ayudaba... La besé tanto, que al cabo... Sucumbí. Digo... Más bien... ella sucumbió.

—Ah, caballero! ¿Cómo quedó al darme cuenta de mi audacia y cómo quedó ella! ¡Oh! Ella, vertiendo más llanto que una fuente, me rogaba que no la traicionase, que no la perdiese. Le prometí cuanto quisiera, y me retiré luego con una tensión insostenible.

¿Qué hacer? Había abusado de mi cliente. Y esto no tendría importancia si lo del cliente fuera verdad; pero no habiendo tal cliente... era yo el cliente; si, yo mismo el cliente necio, el cliente burlado, burlado por mí. ¿Qué situación! Pude abandonarla, es verdad; ¡pero la dote, aquella dote palpable, segura, hermosa!... Y además, ¿tenía yo derecho a dejarla después de haberla vencido por sorpresa? Y si cargaba con ella, ¿cuántas inquietudes para el porvenir! ¿Qué poca seguridad con una mujer que sucumbía tan fácilmente!

Pasé una terrible noche de indecisión, torturado por los remordimientos, acosado por los temores, trastornado por los escrúpulos. Por la mañana recobré la razón y la tranquilidad. Me vestí cuidadosamente, y a las once me presenté en el hotel donde la señorita de los dos millones y medio habitaba.

Cuando ella me vió, ruborizóse hasta los ojos.

Yo le dije: —Señorita, sólo una cosa puedo hacer para reparar mis abusos. Vengo a pedir a usted su mano.

—¿Qué son aquellos niños? —¿Qué niños? —Los de la estación.

Dando un grito se desmaya; y al volver en sí, entre un diluvio de lágrimas, confiesa que tenía cuatro hijos. Dos para los martes, dos niñas, caballero, y dos para los viernes, dos niños.

Aquello era, ¡qué vergüenza!, el origen de su fortuna. Los cuatro padres... Y ella reunió así la dote.

Ahora que ya está enterado, señor mío, dígame, ¿qué me aconseja? —El abogado respondió gravemente: —Reconozca usted a esas criaturas, caballero.

GUY DE MAUPASSANT

Un niño envenenado

Toledo, 6.—Desde el pueblo de Sonsech comunican que el niño de cuatro años Isidro Peñalver, aprovechando un descuido de su padre, se bebió el contenido de una botella de rotal, falleciendo momentos después.

SUCESOS

Des niños atropellados.—Por el automóvil 5.725 M. fué atropellado en la calle de Diego de León el niño de trece años Félix Pérez Pérez, domiciliado en la calle de Alvarado, número 24.

Después de realizado el atropello, el automóvil se dió a la fuga.

El niño fué asistido en una Policlínica cercana, donde le apreciaron varias lesiones de pronóstico reservado.

En la calle Mayor fué atropellado también otro niño de doce años, llamado Angel Carreras, por el automóvil 1.025 M.

Padece el atropellado lesiones de consideración en la cabeza y contusiones en la espalda.

El chauffeur quedó detenido.

Muerte de un atropellado.—En el Hospital falleció ayer mañana el desgraciado transeunte atropellado en la plaza de las Cortes, llamado Pedro Hernández.

Un obrero muerto.—Trabajando ayer en las inmediaciones del Cerro Negro el obrero de la contrata de la Compañía de M. Z. A. Félix Durán, fué arrollado por el tren-traviesa de Villaverde, que le causó la muerte.

del barrio para siempre; volverá y recibirá su visita.

En aquel momento dieron las diez y la campana anunció el comienzo del trabajo. Los obreros empezaron su faena y las máquinas se pusieron en movimiento.

Desde el día en que el señor Lionnet se había mostrado impasible con su mujer, imponiéndole su voluntad, la situación entre los esposos continuaba igual. El fabricante no veía a Amelia más que a las horas de comer o cuando la encontraba por casualidad errando como alma en pena a través de las habitaciones. No se hablaban nunca. Parecía que entre ellos no existía ningún lazo. Algunas veces, sin embargo, la señora Lionnet fijaba en su marido una mirada humilde que parecía implorar. Pero no era bastante; el señor Lionnet quería algo más. Dispuesto a perdonarla, y hasta a hacer verdaderos esfuerzos por olvidar, quería que su mujer sintiera profundamente sus palabras y sus actos y expresara su arrepentimiento; pero desgraciadamente veía que nada servía y que el arrepentimiento no podía tener cabida en su alma, y con amargura y tristeza se decía:

—Nada bueno hay en ella. ¡Que sufrá, por lo tanto, hasta el fin el castigo a que la he condenado!

Pero él también sufría, y a no tener junto a sí a su hijo, que le daba tantas satisfacciones como en otro tiempo inquietudes y disgustos, hubiera aborrecido la vida.

La señora Lionnet sabía que nadie le quería; comprendía que se reprobaban de su situación y la pesaba oír las charlas de la gente del barrio. De este modo se le hacía más duro su castigo y frecuentemente tenía accesos de insano furor.

Su única satisfacción, su única alegría, era hablar con su hijo cuando éste, después de terminar su trabajo del despacho, podía dedicarle algunos instantes. La señora Lionnet le abrazaba, le estrechaba febrilmente contra su corazón y le besaba con furor. Por lo demás, todo lo ignoraba: le que había sido de Genevieve desde que la echó de su casa y la presión de la condesa de Prémorin y del barón de Verboise.

Un día, durante el almuerzo, el señor Lionnet tuvo ciertas amabilidades con Amelia que indicaban que su irritación se había apaciguado mucho. Como los demás días, no le dirigió la palabra; pero ella notó que no evitaba sus miradas; que estaba conmovido y dispuesto a responderle si ella le hablaba. Mas su orgullo no le permitió aprovechar aquella ocasión tan favorable quizá para la reconciliación. El señor Lionnet, disgustado, abandonó a su mujer.

Gran concurrencia en el Jurado del Sen. Dos causas célebres en la misma Sección, con pocos días de diferencia: el asunto Carlota Letellier, llamada condesa de Prémorin, y el asunto Paolo, llamado barón de Verboise.

La causa y el espía debían comparecer ante el mismo Tribunal y ser juzgados por crímenes distintos de espionaje. Estaban asociados para el mal y era preciso que el castigo de la una siguiera inmediatamente al del otro. Sólo se esperaba con curiosidad en suma grado y se esperaban con impaciencia los debates, que prometían grandes revelaciones.

Carlota Letellier fué la que primero compareció ante sus jueces, y como hacía ocioso repetir lo que tan sabido tiene el lector, sólo diremos que la audiencia fué solemne por la numerosa y escogida concurrencia, entre la cual brillaban, como de costumbre en esta clase de asuntos, bellísimas y elegantes damas que los discursos pronunciados por el ministerio público y por el abogado defensor fueron muy elocuentes, y que los debates requirieron dos audiencias.

Carlota Letellier, en fin, reconoció culpable de complicidad en el asesinato del conde Souffrène de Prémorin, con la circunstancia agravante de haber sido la investigadora del crimen; Carlota Letellier fué condenada a once años de reclusión. En el curso de los debates se declaró que el matrimonio de la acusada, contraído en España, era nulo en

Financia, y que, por consecuencia, no había tenido derecho a llamarse condesa de Prémorin.

Por el hecho mismo de la condena de Carlota Letellier se reconoció la inocencia de Federico Lepret, y se proclamó en público. Su rehabilitación era la consecuencia natural de la sentencia contra la antigua querida del barón de Septème. Así es que desde el día siguiente al del juicio, Federico Lepret fué rehabilitado oficialmente.

El asunto Paolo de Verboise necesitó tres audiencias. La sala estaba igualmente llena, y se ocupaba, poco más o menos, la misma concurrencia.

El acusado estuvo en presencia de sus jueces tan altanero, insolente y descarado como ante el juez de instrucción. Pero su provocadora actitud aumentaba la odiosidad de sus crímenes, suscitando a cada instante en el auditorio prolongados murmullos de indignación.

Las declaraciones del vizconde de Méville, de Lorenza, de la marquesa de Sédouy y de la viuda Darasse se escuchaban en medio del más profundo silencio. La emoción era grande; no pocos lloraban.

También escucharon a Céline Barbot, ex comisionista Drivot, a su mujer y a Gruber, los cuatro presos como cómplices.

El Tribunal condenó a Gruber, Drivot y a su mujer a cinco años de prisión a cada uno, y a Céline a un año sólo. La señora de Sédouy se había mostrado indulgente con la joven, y el Tribunal no había querido ser demasiado riguroso. Habían tenido en cuenta, respecto a Céline, su declaración y arre-

Este escrito servirá para... El general Palencia... En algunas provincias españolas hay gimnasios bastante buenos: el del Club Deportivo de Bilbao, el Achúcarro de San Sebastián, y, sin embargo, Madrid no contaba con ninguno que pudiese destacarse de estos dos, que por su situación, higiene y aparatos, no sólo daban alguna los que sirven de pauta, de norma, a los restantes de toda España.

DEPORTES

Comentario del día

Construcción de un gimnasio modelo

El progreso deportivo ha sido tan rápido, se ha creado un ambiente tan grande, por el amor con que hoy día se ve la educación física, que la falta de un buen gimnasio dotado con todos los adelantos modernos se hacía necesario, imprescindible.

En algunas provincias españolas hay gimnasios bastante buenos: el del Club Deportivo de Bilbao, el Achúcarro de San Sebastián, y, sin embargo, Madrid no contaba con ninguno que pudiese destacarse de estos dos, que por su situación, higiene y aparatos, no sólo daban alguna los que sirven de pauta, de norma, a los restantes de toda España.

Hace aproximadamente quince días que dimos a conocer a nuestros lectores el propósito que existía por parte de la Real Sociedad Gimnástica Española de acondicionar un espacio local para que Madrid contase con el mejor gimnasio de España. La ligübre cueva se trocará brevemente en un amplio e higiénico local, debido a la perseverante labor desarrollada por unos cuantos entusiastas deportistas que se llaman Pumpeyo Sevilla, Pascual Asanza, Carlos Goyenechea, Julio Sabroso, Aurelio Gutiérrez y Santiago Prada.

Este gimnasio modelo, en el que se podrá desarrollar la educación física en todas sus distintas modalidades, con toda clase de aparatos modernos, se instalará en las calles de Barbieri, 22, y Libertad, 29. De su construcción se han encargado los arquitectos señores Lezano y Borrajo y el perito electricista señor Ramos.

La sala de gimnasia medirá 21 metros de ancho y 24 de largo, y su altura será de 14 metros. Además de este espacio salón, se instalará un magnífico ring para pugilato y lucha, cuartos de baño y treinta puestas. La clase de gimnasia de niños y niñas se dará en una amplia galería completamente independiente, con objeto de que los alumnos puedan ser vigilados por los profesores, no permitiéndoseles la entrada al gimnasio. Las duchas serán gratuitas para los socios, bastando para ello la presentación del recibo.

Como se ve por lo anteriormente expuesto, Madrid contará desde el próximo otoño con un magnífico gimnasio, debido exclusivamente a la iniciativa de una entidad deportiva, y esto creemos debe de ser tenido muy en cuenta por nuestro Ayuntamiento y nuestra Diputación, pues ha llegado el momento de que se ampare, se subvencione, esta colosal obra emprendida por una Sociedad que vive únicamente de las cuotas de sus socios.

NOTICIERO

Real Sociedad Gimnástica Española

Esta Sociedad aumentará la cuota de socio a todos los que ingresen a partir del 1 de Septiembre próximo.

Asimismo mañana, lunes, empezará a darse en su campo de deportes una clase especial de gimnasia, que estará a cargo del doctor R. A. Chanson, médico H. C. de la Facultad de Washington.

ARTAJX

BOLSA DEL DEPORTISTA

El segundo equipo de la Guindalera Deportiva no puede aceptar el partido propuesto para el domingo por el Sporting Madrileño por tener comprometida dicha fecha. Puede celebrarse el día 14, a las seis de la tarde. Caso de aceptar, contesten por este diario. — El capitán, A. García.

La familia Lionnet (LAS VICTIMAS) POR Emilio Richebourg

NOTICIAS

Cultos evangélicos.—Hoy domingo, a las once de la mañana y a las seis de la tarde, solemnes cultos en la iglesia de la calle de Beneficencia, predicando en ambos cultos el ministro D. Fernando Cabrera.

Para los opositores a Telégrafos.—Se ruega a todos los opositores eliminados en el último ejercicio de oposición se pasen por la calle de Francos Rodríguez, 44, Colegio de la Paloma (Cayetano G. Regidor), de nueve a doce, cualquier día laborable, y los que actualmente residen en provincias envíen una vez más su adhesión escrita por duplicado, haciendo constar que suscriben las instancias presentadas y las que se han de presentar por la Comisión a los Poderes públicos para que se nos conceda el examen de gracia que hemos solicitado.

Depurativo «Cerezo» cura escrófulas.

Salón Luminoso.—El día 15 del corriente mes se celebrará en este bonito salón una función benéfica, para la que se ha organizado un magnífico programa.

Se pondrán en escena el monólogo de Abati, «Causa criminal», y el entremés de los Quintero «Sangre gorda». Tomarán parte en la función la notable cantadora Consuelito «La Cheloa», la monísima y aplaudida cupletista Elenita España y la gran rondalla, en la que figuran el trío Muñoz, la cantadora Irene y la pareja hermanos Rabaleros.

Sociedad Talla y Tersipcore.—Esta Sociedad, con motivo de la verbena de San Lorenzo, celebrará una gran «kermesse» los días 9, 10, 13 y 14 del corriente, a las diez de la noche, en su domicilio social, calle de la Cabeza, número 9, segundo izquierda.

En Junta general celebrada por La Compañía, Sociedad de sastres de España, el día 28 del pasado julio, fué elegida la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Hilario Muñoz; vicepresidente, D. Julián de Torres; secretario, D. Angel Uriarte; vicesecretario, D. Francisco Lobato; contador, D. Angel Sáinz Munsuri; vicecontador, D. Bernardo Rincón; tesorero, D. Lorenzo Minguez; bibliotecario, D. Antonio Muñoz; comisario de régimen interior, D. Luis Hernández Conde; archivero, don Mamerto Fajardo; vocales: D. Gregorio Sanz Poveda, D. Cándido Moreno Sanz, D. Armando Vázquez y D. Valentín de Dios.

Redactor-efe de la revista de modas, don Manuel Cocho; administrador de la revista D. Dionisio López; presidente de la Sección de maestros, D. Manuel Cocho; presidente de la Sección de oficiales, D. Julián Maluenda.

Hoy domingo, a las diez de la noche, en el Circolo Republicano Federal, calle de Pizarro, número 15, el Sr. Ayuso dará lectura del «Diario de Sesiones del Congreso» correspondiente a Octubre de 1916, y comentarios de «La Correspondencia», «La Epoca», «Diario Universal», «El Correo Español» y «El Mundo» de aquella fecha.

De Estado.—El «Diario Oficial» de la República francesa correspondiente al 20 de julio último publica una disposición por la que se levanta, por tiempo indefinido, la prohibición de exportar madera de roble y haya, permitiéndose, por consiguiente, la salida sin necesidad de autorización previa de troncos brutos sin escuadrar, con o sin corteza, y de circunferencia superior, en el extremo más grueso, a 60 centímetros.

El embajador de España en Italia comunica que, con fecha 30 de junio último, el embajador de la Gran Bretaña en Roma ha notificado la adhesión del Gobierno de Australia al Convenio firmado en Roma el 31 de Octubre de 1920 para la organización de la lucha contra la langosta.

Cajas colaboradoras del Instituto de Previsión.—En la «Gaceta» de hoy se publican dos decretos del ministerio del Trabajo, por los cuales se concede el carácter de Caja colaboradora del Instituto Nacional de Previsión, para el régimen del retiro obrero obligatorio, a la Caja provincial de seguros sociales y de ahoro

rrros de Sevilla y a la Caja de provisión social constituida por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salimanes.

Por otro decreto se nombra vocal del Instituto de Reformas Sociales al ex diputado a Cortes D. José Valero Hervás.

Nombramientos de notarios

Por real orden del ministerio de Gracia y Justicia han sido nombrados:

Notario de Pontevedra, D. Germán Triaculo. Idem de Las Palmas, D. Manuel V. Pineda. Idem de Madrid, D. Juan Moreno Esteban. Idem de Castellón, D. José L. Espinosa. Idem de Calahorra, D. Francisco Mourzena. Idem de Badajoz, D. Mariano López. Idem de Adra, D. Miguel García Fernández.

Idem de Plasencia, D. Miguel Muñoz. Idem de Crevillente, D. Jesús Barbasa. Idem de Camargo, D. Celso Romero. Idem de Elda, D. Guillermo Cabrera. Idem de Nava del Rey, D. Leopoldo Cabeza de Vaca.

Idem de Tordesillas, D. Casimiro Herrero. Idem de San Bartolomé de Nava, D. Jesús Greña Robés.

Idem de Villamarín, D. Magín Nieto. Idem de San Celoni, D. Luis Queralt. Idem de Trigueros, D. Martín Fernández. Idem de Tarazoná, D. Federico de Castro. Idem de Guadalest, D. José María Ortiz. Idem de Luque, D. Antonio Cervera. Idem de Lumbier, D. José Martín Bosch. Idem de Cervera del Río Pisuegra, D. Julio Utrérez Pereira.

Idem de Canjajar, D. Manuel de Oña. Idem de Barrax, D. José Ceño Cánovas. Idem de Vélez Blanco, D. Juan F. de la Uesta.

Idem de Viana, D. Robustiano Sánchez guido.

Idem de Castroverde, D. Herminio Teijeiro. Idem de Arbucias, D. Ramiro Balari.

Idem de Híjar, D. Luciano Laita. Idem de Aillariz, D. Carlos Abraira.

Idem de Puenteoldelgas, D. José María Martínez Feduchil.

Idem de Viana del Bollo, D. Alvaro F. Rando.

Idem de Brihuega, D. Manuel Ortega. Idem de Simat de Valldigna, D. Manuel Gil.

Idem de Portillo, D. Jerónimo Vida. Idem de Benilloba, D. José María Millet.

Idem de El Espinar, D. José Dávila. Idem de Pancorbo, D. Francisco de la Uela.

Idem de Algaída, D. Damián Vidal. Idem de Montehermoso, D. Antonio Arenas.

Idem de Puentebayón, D. José Rodríguez Sánchez.

CALZADOS PELAEZ SON LOS MEJORES Y MAS BARATOS Clavel, 2.-MADRID

AGUAS y BALNEARIO de MARMOLEJO Estómago, hígado, bazo, riñones, etc. Temporada: 1.º de Abril al 30 de Noviembre Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla. Rep'sto en Madrid. SAGASTA, 14; tel: 3 274

PIEZAS DE ACERO MOLDEADO PARA MATERIAL FERROVIARIO SOCIEDAD ELECTROMETALURGICA IBERICA Apartado 103 MADRID

TEATRO DE LA LATINA Exito de Luisa Esteso

VIDA SOCIETARIA

REPARTIDORES DE PERIODICOS.—Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria los días 9, 10 y 11 del actual, a las diez y media de la mañana, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

DEPENDIENTES DE COMERCIO, INDUSTRIA Y BANCA.—Esta organización se reunirá en junta general ordinaria (continuación de la anterior) los días 9 y 11 del actual, en el salón grande y salón tenorio, respectivamente, a las diez de la noche, para continuar tratando el orden del día.

La Junta directiva recomienda a todos los asociados la puntual asistencia, pues a causa de los manejos de la clase patronal habrá de tratarse en estas asambleas de la norma de conducta que haya de adoptarse en defensa de la jornada de ocho horas, contra la que los patronos mercantiles laboran en las sombras.

Suicidio de un maestro de obras

En la calle de Doña Bárbara de Braganza, núm. 5, duplicado, entresuelo, se suicidó ayer, a las cuatro y media de la tarde, disparándose un tiro en la cabeza, el maestro de obras don Antonio Torralba Navarro, de treinta y tres años.

La casa en donde llevó a cabo su fatal resolución era de su amigo D. Juan Pardales, pues la residencia habitual de la víctima es París, de donde había llegado ayer con su señora.

Parece ser que aprovechó la hora en que su mujer salió a hacer unas compras para quitarse la vida.

Se ignoran los móviles del suicidio.

Escuelas y maestro

Asociación de Maestros

La Asociación de Maestros de Medina de Rioseco, en su última reunión, ha tomado entre otros los siguientes acuerdos, que vienen a confirmar la denuncia que hacíamos en uno de nuestros números anteriores sobre la habilitación del Magisterio de la provincia de Valladolid.

Se acordó que el señor presidente escriba a los de igual cargo de las demás Asociaciones de partido de esta provincia, para ponerse de acuerdo sobre el problema de la habilitación.

Protestar de la falta de consideración con que el señor habilitado trata a los maestros de este partido, faltando durante dos meses consecutivos a la palabra dada de entrevistarse con ellos en días determinados. Asimismo se le hará saber que no establezca diferencias entre los maestros de la provincia en el premio de habilitación.

Protestar por medio de telegrama dirigido al ministro de Instrucción pública de que quiera restarse autoridad a la inspección de Primera enseñanza en el ejercicio de su profesión, dificultando su labor al dar extensas atribuciones a los delegados regios.

Pedir se derogue la disposición que obliga a los maestros a permanecer en la localidad cuando no se les facilite por los Ayuntamientos casa-habitación.

En favor de los niños

La Junta directiva de la Asociación General de Maestros nos escribe aplaudiendo la iniciativa del concejal Sr. Cordero, por la cual el Ayuntamiento de Madrid va a pedir a la Empresa de tranvías que todos los jueves se establezca un servicio gratuito de tranvías para los niños de las escuelas, a fin de que puedan ser llevados a las afueras de la población, donde respiren el aire puro y se dediquen a ejercicios corporales, que por ley se dispuso se practiquen; pero dadas las condiciones de los actuales locales, es imposible realizar.

Pero la Asociación General de Maestros solicita del Ayuntamiento que este beneficio sea extensivo a las escuelas nacionales para que gozcen de él todos los niños madrileños, en la seguridad de que muchos maestros de Madrid realizarían provechosas excursiones si se

LEGION EXTRANJERA

Españoles y extranjeros: se crean dos BANDERAS DE LEGIONARIOS (1.ª y 5.ª). Muchos de los primeros LEGIONARIOS son ya SARGENTOS y serán SUBOFICIALES y OFICIAL PRIMA DE ENGANCHE: 700 pesetas por cinco años; 600 por cuatro o; muy buena comida; soldada extraordinaria, que aumenta con los años de servicio. Presentaos en el Banderín de enganche, ¡venid en seguida!

INSTITUTO DENTAL PLAZA DEL PROGRESO, 12

Extracciones sin dolor, 3 pesetas. Obturaciones, 5 pesetas. Dentaduras sin paladar, desde 5 pesetas pieza. Coronas de oro, 25 pesetas, y toda clase de trabajos económicos y garantizados

les facilite medio de salir a las afueras, pues recorrer las calles a pie implica tales peligros que hay pocos que se aventuran a ello.

Excedencias De acuerdo con lo que venimos defendiendo sobre excedencias del Magisterio, se ha firmado una real orden disponiendo que se podrá solicitar y obtener la excedencia sin sueldo, proveyendo la vacante y sin que el maestro deje de figurar en el escalafón. El período de excedencia durará, como mínimo, un año, y diez como máximo, pudiendo prorrogarse este plazo.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Cayetano, fundador; Donaciano y Alberto, confesores; Pedro, Julián, Fausto, Donato, obispo; Severino, Segundo y Luciniano, mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán.

Santos de mañana.—Santos Ciríaco, Largo, Esmaragdo, Marino, Eleuterio, Leónides y Hormidas, mártires; Emiliano o Millán, obispo; y Severo, confesores.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán.

ESPECTACULOS PARA HOY

COMEDIA.—A las seis y a las diez y media, La princesa de la Czarda.

CIRCO REINA VICTORIA.—A las cuatro, a las seis y media y a las diez y media, gran compañía de circo.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las diez y media, éxito enorme de Egmond d'Bries, gran imitador de estrellas, y de Magda Bries, notable bailarina. Gran suceso de Laura Domínguez, preciosa cancionista. Sillas, 2 pesetas.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO.—Empresa Sagarra.—A las cinco y media de la tarde y a las diez de la noche.—Más vale soñar, El arréglatodo (por Douglas Fairbanks), Harold en Turquía (muy cómica), último día de las jornadas quinta y sexta de París misterioso.

TERRAZA DEL REAL CINEMA (ascensor gratuito).—A las diez y cuarto, el mismo programa del Real Cinema.

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Desde las cuatro. Harold, corresponsal (gracielísima). La felicidad de tres mujeres (por Kataline Williams), tercera y cuarta jornadas de París misterioso, Joya entre lodo (por Wallace Reid).

CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez. La prueba de hierro (11, 12, 13 y 14 episodios, por Antonio Moreno). La victoria de Beatriz (por Halé Hamilton y May Allison), Sastre galante (comedia Mack Sennett, dos partes).

KERMESSE BENEFICA. Fuencarral, 141.—A las diez, gran kermesse. Banda del Asilo de la Paloma.

COMEDIA.—A las seis y a las diez y media, La princesa de la Czarda.

CIRCO REINA VICTORIA.—A las cuatro, a las seis y media y a las diez y media, gran compañía de circo.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las diez y media, éxito enorme de Egmond d'Bries, gran imitador de estrellas, y de Magda Bries, notable bailarina. Gran suceso de Laura Domínguez, preciosa cancionista. Sillas, 2 pesetas.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO.—Empresa Sagarra.—A las cinco y media de la tarde y a las diez de la noche.—Más vale soñar, El arréglatodo (por Douglas Fairbanks), Harold en Turquía (muy cómica), último día de las jornadas quinta y sexta de París misterioso.

TERRAZA DEL REAL CINEMA (ascensor gratuito).—A las diez y cuarto, el mismo programa del Real Cinema.

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Desde las cuatro. Harold, corresponsal (gracielísima). La felicidad de tres mujeres (por Kataline Williams), tercera y cuarta jornadas de París misterioso, Joya entre lodo (por Wallace Reid).

CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez. La prueba de hierro (11, 12, 13 y 14 episodios, por Antonio Moreno). La victoria de Beatriz (por Halé Hamilton y May Allison), Sastre galante (comedia Mack Sennett, dos partes).

KERMESSE BENEFICA. Fuencarral, 141.—A las diez, gran kermesse. Banda del Asilo de la Paloma.

COMEDIA.—A las seis y a las diez y media, La princesa de la Czarda.

CIRCO REINA VICTORIA.—A las cuatro, a las seis y media y a las diez y media, gran compañía de circo.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las diez y media, éxito enorme de Egmond d'Bries, gran imitador de estrellas, y de Magda Bries, notable bailarina. Gran suceso de Laura Domínguez, preciosa cancionista. Sillas, 2 pesetas.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO.—Empresa Sagarra.—A las cinco y media de la tarde y a las diez de la noche.—Más vale soñar, El arréglatodo (por Douglas Fairbanks), Harold en Turquía (muy cómica), último día de las jornadas quinta y sexta de París misterioso.

TERRAZA DEL REAL CINEMA (ascensor gratuito).—A las diez y cuarto, el mismo programa del Real Cinema.

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Desde las cuatro. Harold, corresponsal (gracielísima). La felicidad de tres mujeres (por Kataline Williams), tercera y cuarta jornadas de París misterioso, Joya entre lodo (por Wallace Reid).

CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez. La prueba de hierro (11, 12, 13 y 14 episodios, por Antonio Moreno). La victoria de Beatriz (por Halé Hamilton y May Allison), Sastre galante (comedia Mack Sennett, dos partes).

KERMESSE BENEFICA. Fuencarral, 141.—A las diez, gran kermesse. Banda del Asilo de la Paloma.

COMEDIA.—A las seis y a las diez y media, La princesa de la Czarda.

CIRCO REINA VICTORIA.—A las cuatro, a las seis y media y a las diez y media, gran compañía de circo.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las diez y media, éxito enorme de Egmond d'Bries, gran imitador de estrellas, y de Magda Bries, notable bailarina. Gran suceso de Laura Domínguez, preciosa cancionista. Sillas, 2 pesetas.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO.—Empresa Sagarra.—A las cinco y media de la tarde y a las diez de la noche.—Más vale soñar, El arréglatodo (por Douglas Fairbanks), Harold en Turquía (muy cómica), último día de las jornadas quinta y sexta de París misterioso.

TERRAZA DEL REAL CINEMA (ascensor gratuito).—A las diez y cuarto, el mismo programa del Real Cinema.

COMEDIA.—A las diez y media, La princesa de la Czarda

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las diez y media, despedida del famoso imitador de estrellas Egmond d'Bries. Gran éxito de la notable cancionista Laura Domínguez y demás atracciones. Sillas, 2 pesetas.

CIRCO REINA VICTORIA, Atocha, 60. —A las diez y media, gran compañía de circo.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO.—(Empresa Sagarra).—A las seis de la tarde y a las diez de la noche.—Estreno de La dama de las perlas, Harold en Turquía (muy cómica), estreno de El jardín encantado, estreno de la séptima jornada de París misterioso.

TERRAZA DEL REAL CINEMA (ascensor gratuito).—A las diez y cuarto, el mismo programa del Real Cinema.

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra. Desde las cinco. Estreno de la quinta jornada de París misterioso, estreno de El horóscopo de Simplicio, estreno de El arréglatodo (por Douglas Fairbanks), último día de Joya entre lodo (por Wallace Reid).

INDICADOR DE MADRID

BASTONES Y ABANICOS Adarvo y Compañía. Trujillos, 2, fábrica.

TRANVIAS DE MADRID Línea de Cuatro Caminos, Colegio de la Paloma, Dehesa de la Villa. Servicio cada quince minutos. Distintivo: color azul, luz encarnada. Tarifa, diez céntimos.

BATAS, 8 ptas. Plaza Santa Cruz, 3, ent.º

CAPES Los mejores, Plaza de Santa Ana, 14

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve a quince.

ESPECIFICOS Afeciones de la garganta y boca. Curación radical con las Pastillas Lietget Polámicas. Pesetas 1,50 en farmacias. Gayoso, Arenal, 2. Madrid.

FABRICA DE CORBATAS, CAMISAS y guantes. Precio fijo. CAPELLANES, 12.

TALLERES DE LA ESCUELA INDUSTRIAL (Embajadores, 68).—De ocho a catorce

VAJILLAS Y CRISTALERIAS buenas y baratas. Veilla, Concepción Jerónima, 13

Para todo cuanto se relacione con esta sección, dirigirse a la Empresa Anunciadora de Valeriano Pérez, plaza del Progreso, 9, entresuelo izquierda, tel. 79-M.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7

Alum-Cuprol Compridos o comprimidos para irrigaciones vaginales cura el flujo blanco y enfermedades de la matriz. Venta en farmacias y LUNA, 16

Preservativos CASA YORK acreditada sin sucursal 2, Barcelona, 2. Reserva. Envíos provincias

DEPURATOL

Da más fuerza y vigor a los sífilíticos que todos los tónicos, aun los más enérgicos. Sus efectos son inmediatos y el apoplejo sobreviene en seguida; que comienza a tomarse. Los dolores desaparecen, las llagas cicatrizan como por encanto y el sueño se torna tranquilo, produciendo al mismo tiempo un suave bienestar al paciente. No exige cuidado alguno, pudiendo ser tomado con todo y en cualquier tiempo sin el más pequeño inconveniente, pues a pesar de ser muy enérgico en el exterminio de la sífilis, es enteramente inofensivo hasta tomado por niños y persona debiles. No irrita el estómago. El DEPURATOL es el único preparado antisifilitico y purificador de la sangre, aprobado oficialmente por las Juntas de Sanidad de varios países y consagrado en casi todo el mundo, donde está registrado y tiene un gran consumo. De venta en las principales farmacias y Centro de Especialidades Farmacéuticas de Perea, Martín y Compañía, calle de Alería, 7.

Interventores

del Estado en la explotación de ferrocarriles Preparación dirigida por JOSE ORAD, ingeniero de Caminos, y MANUEL MARTI, interventor de ferrocarriles Oposiciones en Octubre. 60 plazas Plaza del Carmen, Colegio Académico de San Antón

OVIDES BRUGAROLAS, DE 7.500 CALORIAS

Producto fabricado con carbón superior escogido, para cocinas. Se garantiza 25 por 100 de economía sobre todos los carbones y el peso de 48 kilos en sacos precintados. Informes y avisos: Costanilla de los Pescaparrados, 21. Teléfono 19-05 M. Servicio rápido a domicilio

TUNGSRAM Lámpara BUDAPEST (HUNGRIA) de 1/2 watio: la que mas tarde ó más temprano adoptara V. como unica.

MAQUINAS SINGER PARA COSER MONTERA, 18, MADRID PARA USO DOMESTICO: Con accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura. PARA INDUSTRIAS: La colección más completa de máquinas especiales para cada una de las operaciones de costura. ESTABLECIMIENTOS SINGER EN TODO EL MUNDO. RIBETADOR

COMAS "BIEN" La Mascota. Gato, 4 (FUNDADA EN 1899) Con regalis enviando solo PURGANTE

La forma más agradable de tomar el ricino es pedir en las farmacias el Ricinol en polvo, 0,25 pesetas Preservativos de señora y cab., postales. Catálogo ilustrado gratis. El Neveprim. Tetán, 42

PARA EL CABELLO LA LOCION ROM No tiene rival

BIARRITZ HOTEL VILLA ARNOULD Place de l'Atalaye Pensión de familia de primer orden. Gabinete de toilette con agua corriente, caliente y fría en todas las habitaciones. Salas de baño. Cocina esmerada. Vistas al mar. Se habla español. English spoken

BLENORRAGIAS TREINTA AÑOS DE EXITOS Se curan siempre con la Inyección de Curo. No produce estorbos ni orgullis. Se venden en todas las farmacias y depósitos. Autor, URSULAS, 4-MADRID. Precio: 3,50 pesetas. Por correo, 4 pesetas.

Centro de Hijos de Madrid Se saca a concurso la confección de uniformes y capotas de invierno para la dependencia del Centro, admitiéndose proposiciones hasta el 16 del corriente en las oficinas de Secretaría, en las que se facilitarán cuantos datos necesen los concursantes todos los días, de cuatro de la tarde a once de la noche.

AVISO Gratificaré persona entregue cheque núm. 550, expedido por el Crédito Español de Méjico, a favor de Manuel Fernández Alvarez, cargo Banco Orullo, por pesetas 20.000, y dos cartas con dos curules-aviso del Banco Hispano Americano, extrarribadas en el correo que salió de Gijón el 4 y llegó a Madrid el 5, pues sólo para el fondeo su valor, pues ya fué avisado a dichos Bancos. Calle Molino de Viento, núm. 32, Madrid.

Escuela técnico-práctica de chofers SARNA ANTISARNICO MARTI El único que la cura sin base. Véase en todas las farmacias. Anuncios. Montero, núm. 19

La Sociedad Industrial Auto-Reyol reanuda sus clases de enseñanza perfecta de conducción de auto móviles. Stock de accesorios, grúas, aceites y herramientas. Venta y compra de automóviles. APODACA, 20

FOSFORATOL

Regenerador de la sangre
da fuerza y salud
PEDIDO EN LAS BUENAS FARMACIAS

Anuncios económicos por secciones. Cada palabra, 10 céntimos

GUAS MINERALES ESPECIFICOS

Fosforatol. Indispensable en los casos de raquitismo. Da fuerza y salud. Precio, 5 pesetas en todas las farmacias.

Callos. Desaparecen radicalmente usando el callosido de la casa. Pedido en las buenas farmacias.

Enfermos de epitelomas, eñeas ulceradas, lupas o heridas incurables por otros medios. Curarás con Epitelol. Remitiendo seis pesetas por giro, recibirás el medicamento franco que cura nuestra afirmación. Literatura gratis. Pedidos y giros Epitelol. Apartado 820. Madrid.

Se ofrece doncella joven sabiendo de modista. Preferible para Francia. Buenos Informes. Razón: Santa Brigida, 11. Horas, de nueve a doce.

Sastre. Oficial muy práctico en toda clase de prendas, mejorables referencias, se ofrece para taller o su casa para fuera de Madrid. Razón: Carretas, 22, segundo centro.

Ofrece joven mecánico-grafo práctico en correspondencia comercial, con nociones de contabilidad. Inmejorable referencia. Gerardo Malvido. Embajadores, 100, segundo.

Joven de extensa cultura, se ofrece durante dos horas diarias como secretario, delineante o administrador, por 75 pesetas mensuales. Calle de Pérez Galdos, 3, segundo derecha, Fernando Martínez.

Notarios. Oficial práctico con referencias se ofrece para Madrid o provincias. Calle del Angel, 10, Gonzalo.

Joven instruido, con horas libres, desearía colaborar, oficina o casa análoga. Encuéntrala, 10, segundo. Sr. Arauzay.

Persona extensa cultura, competente asuntos jurídicos, a la instrucción contabilidad, desempeñaría cargo adecuado de confianza. Referencias garantías, escrito a D. Carlos G. Padilla. Segovia, 37, entresuelo izquierda.

Joven, ha trabajado doce años mercadería, paquete, bolsa, calzado, desea para viaje. Conoce Asturias, Galicia y Castilla. Gonzalo Díaz. Apartado Correos. Ponferrada. (León)

Barñizador planos, muebles ofrece domicilio. Silva, 9, tercero.

Buen mecánico se ofrece para reparaciones de automóviles; especialidad en cargue y arreglo de toda clase de baterías. Calle de Lorenza Alvarez, número 12 (Puente de Toledo).

Coche exterior señorita, sin. Flor Baja, 22.

Aquilo local, taller, almacén. Fernández de la Hoz, 67.

Se encierran automóviles a cincuenta pesetas mensuales. O'Donnell, 29. Esquina a Narváez.

Se cede habitación a caballero. Santa Brigida, 6.

Deseo alquilar cochera independiente con vivienda.—Ofertas: Florida-blanca, 3, oficinas Banco.

Acoba exterior señorita, sin. Flor Baja, 22.

Aquilo local, taller, almacén. Fernández de la Hoz, 67.

Se ofrece doncella joven, sabiendo de modista. Preferible para Francia. Buenos Informes. Razón: Santa Brigida, 11. Horas, de nueve a doce.

Joven empleado, 19 años, buena letra, ofrece para escritorio, cobrador, ordenanza o cosa análoga. Horas desde las tres en adelante. Leandro González. Olivares, 37, segundo B.

Admito representaciones comerciales; actividad. Martín de los Heros, 18. José Malarit.

Joven, estando oficina, conociendo mecano-grafo, desea oficina casa seria. Escríbale: Félix Esteban. Callos, 5.

Maestro nacional desea colocarse, pocas pretensiones. Toledo, 43, sasería

Se ofrece asistente para lavado y cocina. Rodas, 18 y 20.

Señora viuda, formal, con pocas pretensiones, de 55 años, se ofrece servir a sacerdote o señor solo, para Madrid o fuera.— Dos Amigos, 5.

Empleo de Instrucción pública, tardes libres, desea ocupación en oficina o cosa análoga. Dirigirse: Través del Pinar, 14, portería, dará razón.

Se ofrece buena mecanógrafa, pocas pretensiones. Encuéntrala, 15.

Se ofrece para portera matrimonio solo; el guardián. Inmejorable referencia. Ofertas en la calle de Jesús del Valle, número 32.

Señora con buenas referencias se ofrece limpieza, costura, cosa análoga. Reyes, 20, tercer derecha.

Joven de extensa cultura, se ofrece durante dos horas diarias como secretario, delineante o administrador, por 75 pesetas mensuales. Calle de Pérez Galdos, 3, segundo derecha, Fernando Martínez.

Notarios. Oficial práctico con referencias se ofrece para Madrid o provincias. Calle del Angel, 10, Gonzalo.

Joven instruido, con horas libres, desearía colaborar, oficina o casa análoga. Encuéntrala, 10, segundo. Sr. Arauzay.

Persona extensa cultura, competente asuntos jurídicos, a la instrucción contabilidad, desempeñaría cargo adecuado de confianza. Referencias garantías, escrito a D. Carlos G. Padilla. Segovia, 37, entresuelo izquierda.

Joven, ha trabajado doce años mercadería, paquete, bolsa, calzado, desea para viaje. Conoce Asturias, Galicia y Castilla. Gonzalo Díaz. Apartado Correos. Ponferrada. (León)

Barñizador planos, muebles ofrece domicilio. Silva, 9, tercero.

Buen mecánico se ofrece para reparaciones de automóviles; especialidad en cargue y arreglo de toda clase de baterías. Calle de Lorenza Alvarez, número 12 (Puente de Toledo).

Coche exterior señorita, sin. Flor Baja, 22.

Aquilo local, taller, almacén. Fernández de la Hoz, 67.

Se encierran automóviles a cincuenta pesetas mensuales. O'Donnell, 29. Esquina a Narváez.

Se cede habitación a caballero. Santa Brigida, 6.

Deseo alquilar cochera independiente con vivienda.—Ofertas: Florida-blanca, 3, oficinas Banco.

Acoba exterior señorita, sin. Flor Baja, 22.

Aquilo local, taller, almacén. Fernández de la Hoz, 67.

Se ofrece doncella joven, sabiendo de modista. Preferible para Francia. Buenos Informes. Razón: Santa Brigida, 11. Horas, de nueve a doce.

Joven empleado, 19 años, buena letra, ofrece para escritorio, cobrador, ordenanza o cosa análoga. Horas desde las tres en adelante. Leandro González. Olivares, 37, segundo B.

Admito representaciones comerciales; actividad. Martín de los Heros, 18. José Malarit.

Joven, estando oficina, conociendo mecano-grafo, desea oficina casa seria. Escríbale: Félix Esteban. Callos, 5.

Maestro nacional desea colocarse, pocas pretensiones. Toledo, 43, sasería

Se ofrece asistente para lavado y cocina. Rodas, 18 y 20.

Señora viuda, formal, con pocas pretensiones, de 55 años, se ofrece servir a sacerdote o señor solo, para Madrid o fuera.— Dos Amigos, 5.

Empleo de Instrucción pública, tardes libres, desea ocupación en oficina o cosa análoga. Dirigirse: Través del Pinar, 14, portería, dará razón.

Primera oficial sombrero, directora taller, necesito. Fuencarral, 10, principal.

Falta costurera fajista, trabajo segundo. Naciones, 13, hasta cinco tarde.

Corresponsales en Toledo, Cuena, Segovia ofrecen representación de novelas por entregas semanales. Condiciones en Alburquerque, 17. Señor Torres.

Planchadora.— Necesita oficiales y aprendiz. Sr. Gregorio, 35, obrador.

Niñera con informes, 20 pesetas. Bravo Murillo, 63, tercer izquierda.

Hace falta oficiales y ayudantes corrajes. Lozano, 74, Carretería Artística.

Sastre. Faltan oficiales y ayudantes. Palfox, 21, tienda.

Representación exclusiva ofrece a corresponsal completo en propaganda de novelas por entregas semanales a América y Filipinas. Condiciones a Editorial Guerni, Pi y Margall, núm. 57, Valencia.

Sastre.— Faltan oficiales y compositores. Salitre, 25, tercero.

Matrimonio necesita muchacha para todo, con informes, sepa bien cocina. Manuel Corina, 10, primer izquierda.

Muchacho dieciséis a dieciocho años, necesita para oficina y teléfono. Escribid referencias, pretensiones. S. Ruiz. Bravo Murillo, 183.

Falta maquinista, sin vagón. Carretera Aragón, 8, zapatería.

Falta chica jovencita extenuada, 1 peseta. Para recados lechería. Ilustración, 6.

Falta aprendiz pantalón. Calle San Vicente, 19, cuarto izquierda.

Pantalónera. Faltan ayudantes.—Mesa Padres, 85, duplicado.

Deseo agente vendedor artículos fácil venta, fuerte comisión. Sr. Benito. Conde Xiquena, 3.

Oficinas bordadoras, doy máquina. Doctor Fourquet, 28, segundo.

Necesitamos retocadores de ampliaciones fotográficas. Santa Engracia, 6.

Faltan aprendiz adelantadas cajas cartón. Pérez Galdos, 3.

Hace falta un chico de cocina o quince años. Sombrote, 1, patatas fritas.

Sastre. Faltan ayuda y oficial. Dos Hermanas, 13.

Faltan oficiales y aprendizs sastras niños. Echegaray, 23, tercero.

Necesito camiseras batallas, pago bien. Plaza San Ildefonso, 8.

Necesito camiseras y calzoncilla caballero. Ricote, Sal, 3.

Faltan buenas camiseras, labor abundante. Barquillo, 41. La Giraldilla. La Popo. Juanelo, 17.

Faltan aprendizs adelantadas ropa blanca.— Fuentes, 4, tercero.

Faltan maquinistas, ojeadoras camisas caballero. Ponciano, 3, tercero.

Necesito maquinista, aprendizs ropa blanca. Santísima Trinidad, 1.

Faltan preparadoras para sombreros señora.— Montero, 4.

Sastre. Faltan aprendizs y aprendizs adelantadas. Carnero, 2, segundo centro.

Faltan mujeres para limpieza. Fuera del Sol, 14, Bar Flor. Presentarse de doce a tres.

Hace falta muchacha para vender a vellanas.— Montero, 35, pasaje.

Necesito dependiente práctico ortopedia; indit presentarse sin ningún conocimiento del oficio. Plaza Provincia, 2.

Faltan bordadoras a máquina. Condey. Montero, 8, principal.

Compro alhajas, Papeletas Monte, dentaduras. León, 37, platería.

La Esmeralda. La casa que más dinero da por alhajas, dentaduras y papeletas del Monte. Postas, 25, platería. Teléfono 54.

Particular. Compro toda clase muebles, planos, autopianos, colección sellos, saldos. Remito ocasión planes provinciales. Avisos: Alcala, 10, transportes. Joaquín Lorenzo.

Partos. Rosa Mora. Hospedaje profesional.— Consulta diaria, últimos adelantos. Vitiación, 4.

Partos. Pensión. Rogella Santos. Consultas reservadas. Hay especialista. Norte, 15; teléfono J 22-34.

Acreditada profesora partos reservados últimos adelantos, hospedaje. Lavapiés, 63.

Partos. Juana Molina.— Consultas reservadas. Jorge Juan, 53.

Compro alhajas, Papeletas Monte, dentaduras. León, 37, platería.

La Esmeralda. La casa que más dinero da por alhajas, dentaduras y papeletas del Monte. Postas, 25, platería. Teléfono 54.

Particular. Compro toda clase muebles, planos, autopianos, colección sellos, saldos. Remito ocasión planes provinciales. Avisos: Alcala, 10, transportes. Joaquín Lorenzo.

Partos. Rosa Mora. Hospedaje profesional.— Consulta diaria, últimos adelantos. Vitiación, 4.

Partos. Pensión. Rogella Santos. Consultas reservadas. Hay especialista. Norte, 15; teléfono J 22-34.

Acreditada profesora partos reservados últimos adelantos, hospedaje. Lavapiés, 63.

Partos. Juana Molina.— Consultas reservadas. Jorge Juan, 53.

Prisiones. Oposiciones convocadas, preparala, capicosa vivanda, poco alquiler. Razón: Aguilera, 3, 1.ª planta.

Correos, Telégrafos, Radiotelegrafía; clase tarde y noche. Programas detallados. Escuela de Preparaciones. Pez, 15.

Academia General. Carreras civiles y militares. Topógrafos, Telégrafos. Campamor, 19.

Aspirantes a CHAUFFEURS. Garantizo enseñanza verdadera con magníficos autos. Informos condiciones de otras escuelas; aseguro que os doctores por la de Zacarias. Trabajar, 14, 1.ª planta.

Interventores Estado en ferrocarriles, 10 plazas anunciadas con 4.000 pesetas. (Gaceta) 2 Agosto. Preparación oficialísima. Academia Asain, Barco, 21, segundo.

Correos. Academia Somoza.— Inauguración: 1.º Septiembre.— Competente profesor. Internos, externos. San Lorenzo, 10, primero, Madrid.

Francés professeur Paris, cinq pesetas mensuales. Rivaton. Silva, 44, principal.

Correos, Telégrafos. Academia especial. Este Centro cuenta con profesorado técnico especializado en las diversas materias. Doce años de continuos éxitos. Hortaleza, 94.

Prisiones. Preparación garantizada personal competente. Nuevos grupos, clases nocturnas. Luna, 22, academia.

HUESPEDES. Se admiten huéspedes. 3.ª Montero, 32, tercero.

LIBROS. Cancionero de chistes, 20 pesetas; "La que to do lo dió" (novela), 1 peseta.— Pedidos: Rubinos, Preciados, 23, Madrid.

Jurídico militar. Apuntes completos. Editorial Campos. Princesa, 14.

Consules. Apuntes suidiciencia completos. Editorial Campos. Princesa, 14.

Telégrafos. Apuntes por Boal. Editorial Campos. Princesa, 14.

Policia. Apuntes gran suidiciencia.— Editorial Campos. Princesa, 14.

PERDIDAS. Se interesa cartara extraviada en la tarde del 5. calle de Alcalá, que contiene documentos J. V. y fotografías, etc. por ser de gran interés los documentos. Se gratificará entregando a D. Enrique Mayor, 32.

Purgaciones. Cúralas rápidamente inyección alemana; cuatro pesetas. Fuencarral, 97, farmacia (esquina Palma).

CORRESPONDENCIA. A. Carlin: Recibí tuya. ¿Qué día estoy pasando? Once espero, y te besará tu nene; hoy mis palabras to hagan compañía. Adios, mi vida. Z.

ENSEÑANZAS. Bachillerato. Magisterio. lecciones a domicilio; provincias, por correo.— Marques de Cubas, 8, escuela. P. García.

TRASPASOS. Se traspasa local dos huéspedes, calle Barquillo.— Razón: Montero, 41, Laguna.

Se traspasa panadería por no poder atenderla, capicosa vivanda, poco alquiler. Razón: Aguilera, 3, 1.ª planta.

Frutería y cacharrería se traspasa, en vivanda, buena venta. Ferraz, 52.

Traspaso tienda de vinos, cuatro bucos, esquina a Bejar, recién reformada. Alcala, 145, fantano.

Traspaso tienda tres hueros, capicosa, sitio muy céntrico. Sr. Postal, Mayor, 72, cuarto; de dos a cuatro.

Gran local para industria, alrededores plaza de Oriente. Se precisa con urgencia. Sr. Martínez. Farmacia, 8.

Vigilancia particular, reservado e informaciones comerciales. Magdalena, 23.

Curamos radicalmente los hoyos de viruela con el famoso producto Bellina. Hortaleza, 55.

Se gratificará con una mensualidad al firmar contrato al que proporcione cuarto de nueve piezas en adelante, no más distancia de ocho manzanas de la Gran Vía. Ofertas al Apartado 406.

La Agencia Internacional, Magdalena, 29, principal, se encarga de cobro de cuentas comerciales y particulares.

Deseo piso en sitio céntrico, de 15 a 20 duras mensuales. Ofertas al Sr. Puente, Apartado 981.

Medias, encargos, arreglos; especialidad fino y puntos. Silva, 36, bajo.

Informes para proporcionalizar dinero a comerciantes e industriales, buenas condiciones y garantías conyugadas, sin intermediarios. Ferraz, 73; de una a tres. Sr. Roca.

Deseo hotel en Madrid.— Apartado 591.

Caballeros. Limpio sombrero felpo.— Caballero de Gracia, 50, primero, fibérica.

Deseo hospedaje casa señorial, solas. Ofertas: Ventura Vega, 14, principal.

Tomarse alquilo gabinetes alcaza amueblada, independiente y económica. Dirigirse a R. O. C. Carabanchel Ato.

Matrimonio formal de seson dos habitaciones, desecho cocina, piso bajo o primero. Escríbale: Borral, Cruz, 16.

Manuel Pereira no responde de años, cantidades conseguidas contra personas, abricos, comercios, por Julia Olmo, ni de los hijos Dolores y Manuel, vendidos en Francisco Rodríguez, 13, tercer izquierdo.

Bordados, plisados, valincas. Fuencarral, 19.

J. Segura, fotógrafo. Especialidad en bodas. PUERTA DEL SOL, 4.

Deseo cuarto de 125 a 150 pesetas, próximo Puerta Sol. Se gratificará. Agencia Reyes, Fuencarral, 13.

Deseo local céntrico para industria, pagaré traspaso. Apartado 591.

Divinación destino. Horóscopos astronómicos. Doctor Cruzado, Quintana, 25, segundo.

Señorita formal desea gabinete sin muebles, casa señora sola. Pizarro, 6, principal izquierda.

Señorita formal desea gabinete sin muebles, casa señora sola. Pizarro, 6, principal izquierda.

Deseo cuarto de 10 a 15 duras, gratificando espléndidamente. Pizarro, 6, principal izquierda.

Se desea piso hasta 75 pesetas, gratificaré quien lo proporcione. Escríbale: D. La Prensa, Carmen, número 18.

VENTAS. Cuando queráis vender un gran objeto con gran rapidez, anunciadlo en esta sección.

Familiares, tartanas, jarcenas, coches, todas clases. Ronda Toledo, 18, bazar.

Se vende jardinería y jacana enganchada.— Arganzuela, 1, vinos.

Se vende un Renault, 8 HP, propio para camioneta. Apodaca, 20.

Se vende una Brassier 12 HP, propia para camioneta, baratísima. Apodaca, 20.

La Horma Ideal Calzado de buen resultado.— León, 17.